



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

TEORÍA Y METODOLOGÍA DE LA  
MICROHISTORIA ITALIANA

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN HISTORIA

P R E S E N T A :  
NORMA SÁNCHEZ ACOSTA

ASESORA DE TESIS:  
DRA. REBECA LÓPEZ MORA

MÉXICO

OCTUBRE, 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi madre tan alegre y tan valiente, a mi padre que me transmitió el gusto por la lectura, a mi hermana por su ejemplo de lucha, a mi hermano y a Tlali.*

## **Agradecimientos**

Aunque lo he hecho de forma personal, no quisiera desaprovechar este espacio y manifestar por escrito mi reconocimiento a quienes han sido parte importante en la realización de esta tesis.

A la Dra. Rebeca López Mora mi infinita gratitud por aceptar dirigir este trabajo, por sus comentarios, correcciones, opiniones, su paciencia al guiarme, pero principalmente la confianza que me ha tenido y su gran apoyo han sido fundamentales en la culminación de mi trabajo. En definitiva fue una acertada decisión buscar su asesoría, gracias.

A Fernando por tener siempre la disposición de ayudarme, por las largas pláticas sobre este tema y muchos más. A Paola, Ollin y Gloria que han estado al tanto del desarrollo de esta labor y por sus comentarios.

A mi familia, por su paciencia, su confianza y por el apoyo incondicional que me han dado para hacer lo que considero pertinente. De cierta forma esta tesis también es de ustedes.

Y al importante espacio que representa la Universidad, compañeros, profesores y quienes trabajan con la intención de contribuir en la labor histórica.

## ÍNDICE

<b>Introducción. El problema de la definición teórica.....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1. La microhistoria italiana y sus reflexiones teóricas.....</b>	<b>11</b>
1.1. Comienzo de la Microhistoria italiana.....	13
1.2. Reflexiones teóricas.....	28
1.3. Construcción del conocimiento.....	41
<b>Capítulo 2. Elementos característicos de la microhistoria italiana.....</b>	<b>49</b>
2.1. Cambios en la escala de observación.....	55
2.2. Lectura de fuentes.....	66
<b>Capítulo 3. Resultados más sobresalientes de la microhistoria italiana.....</b>	<b>82</b>
3.1. Investigaciones al microanálisis.....	85
3.2. Carlo Ginzburg y su obra menos conocida.....	86
3.3. El microanálisis fuera de Italia.....	100
<b>Conclusiones.....</b>	<b>111</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>118</b>

## Introducción. El problema de la definición teórica

El historiador “escribe” la Historia, en efecto, pero debe también “teorizar” sobre ella, es decir, reflexionar y hallar fundamentos generales acerca de la naturaleza de lo histórico y, además, sobre el alcance explicativo de su propio trabajo. Sin teoría no hay avance del conocimiento.

Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*<sup>1</sup>

La teoría en la historia ha sido un tema debatido y estudiado como parte del proceso mismo en el conocimiento de la disciplina histórica, tema que continúa en medio del debate y la reflexión. Al referirme a la cuestión teórica en el presente trabajo, me he apoyado principalmente en la obra del historiador español Julio Aróstegui que lleva por título *La investigación histórica: teoría y método*<sup>2</sup>. En este texto, el profesor refiere la importancia de la teoría como “un cuerpo de explicaciones articuladas para definir el *objeto* al que dedica su estudio”<sup>3</sup>, este cuerpo de explicaciones son las que se enfocan en el quehacer específico de la historia y que responde a la fundamental pregunta de *¿qué es la historia?* además de *¿cómo se manifiesta?* Aróstegui señala otra parte de la teoría; —diferente de lo que se entiende por teoría de la historia—, la teoría de la historiografía o teoría disciplinar, donde “una reflexión de este tipo se ocuparía de aquel conjunto de características propias en su estructura interna que hacen que una parcela determinada del conocimiento se distinga de otras”<sup>4</sup>. En esta última parte es

---

<sup>1</sup> Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*, España, Crítica, 2001, p. 18.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 68.

donde esta tesis se enfocará. Tomando en cuenta estas características sobre las particularidades de una práctica determinada, es mi propósito señalar la importancia de dicha reflexión, de manera específica, dentro de la microhistoria italiana.

La situación de este paradigma historiográfica propició que en su momento Giovanni Levi declarara que hoy ya nadie hace microhistoria además de reconocer que:

El éxito de la microhistoria en los diarios, las revistas, etc. ha producido dos cosas: una es la que Jaime Contreras llama historia basura, ocuparse de cosas que no interesan a nadie, que son muy pequeñas, y que ésta es una suerte de imagen falsa de la microhistoria. [Por otra parte] no tenemos una interpretación global de la historia.<sup>5</sup>

Asimismo, quienes se han dedicado al estudio de la microhistoria, como es el caso de Justo Serna y Anaclét Pons han señalado que:

La *microhistoria* es una voz italiana de creciente éxito internacional pero de ambiguo significado [...] y seguimos sin contar con alguna introducción teórico-sistemática que defina con rigor el paradigma con el que se ha dado cobijo a obras muy distintas y de desigual valor<sup>6</sup>

Pero ¿realmente podemos hablar de la ausencia de una serie de reflexiones teóricas dentro de la microhistoria?, ¿es posible que existan elementos metodológicos que cohesionen este planteamiento?, ¿es viable reconocerlos a

---

<sup>5</sup> Giovanni Levi, "Crisis y resignificación de la microhistoria. Una entrevista a Giovanni Levi" en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999, p. 187.

<sup>6</sup> Justo Serna y Anaclét Pons, "El historiador como autor. Éxito y fracaso de la microhistoria" en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999, p. 239.

través de los trabajos microhistóricos más representativos para poder mencionar una propuesta historiográfica en concreto? Este trabajo de tesis tiene por objetivo la identificación de dichos elementos.

A partir de que el campo historiográfico se ha estudiado de manera específica como parte del quehacer histórico desde mediados del siglo XIX, ya como parte de los estudios universitarios en Prusia, el interés por las distintas maneras de acercarse al conocimiento de lo histórico ha sido fructífero en todas partes del mundo. De esta forma, en los actuales estudios dedicados a la historiografía más contemporánea, se han ocupado, en el caso específico de la microhistoria, a referirla bajo su característica más destacada: la reducción en la escala de observación. Bajo esta etiqueta, la microhistoria italiana tiene una aproximación a las historias locales, los estudios biográficos, regionales o de vida cotidiana. Ante esta situación es posible que pueda pensarse que hubo una proliferación dentro la historiografía universal de trabajos microhistóricos que incluso Peter Burke en algún momento llegó a preguntarse si es que no habría llegado el momento de parar con la microhistoria, pues ya empezaba a ser repetida hasta la saciedad.<sup>7</sup> O también, a decir de Ankersmit:

Lo que de manera comprensible a menudo objetan [los historiadores contemporáneos] es la naturaleza descaradamente anecdótica de la microhistoria; y debido a este carácter anecdótico de la microhistoria, estos historiadores se preguntan si la microhistoria no es tan sólo un parásito de las tradiciones más antiguas del escrito

---

<sup>7</sup> Justo Serna/Analet Pons, "Nota sobre microhistoria. ¿No habrá llegado el momento de parar?" en *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*, Área de Historia Contemporánea de la Universidad de Alicante, núm. 3, 2004, en <http://publicaciones.ua.es> (consultado en febrero de 2009).



histórico. ¿Qué quedaría de nuestra comprensión del pasado si todo el escrito histórico asumiera el carácter de la “microhistoria”?<sup>8</sup>

Pero esta crítica que Ankersmit hace de la utilidad de microhistoria va más allá, pues él mismo no reconoce en la microhistoria este carácter anecdótico y la define como:

Una roca sólida en el río del tiempo. No podríamos colegir las opiniones de Menocchio a partir del *outillage mental* de su tiempo (de poder, el libro de Ginzburg sería anecdótico); la microhistoria tampoco nos ayuda a comprenderla ni explicarla. Las microhistorias no son representativas de nada, ni nada es representativa de *ellas*.<sup>9</sup>

Entonces ¿realmente ha habido una proliferación de estos estudios, como lo señala Burke, semejantes a los que hicieron estos historiadores italianos, o es acaso que la microhistoria se pensó o se piensa a manera de “trozos del pasado”<sup>10</sup> como lo señala Ankersmit, únicamente por su principal característica que es la reducción en la escala de observación? Estas preguntas justifican la importancia de una definición teórico-metodológica de este paradigma historiográfico el cual se irá desarrollando en este trabajo.

Es necesario abordar el transcurso mismo del desarrollo historiográfico para poder ubicar a la microhistoria dentro de un contexto, así como la manera en que se fue originando. Esto es de utilidad para comprender la razón de la mencionada

---

<sup>8</sup> Frank R. Ankersmit, “Representación histórica” en *Historia y Tropología. Ascenso y caída de la metáfora*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 239-240.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 241.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 239.

ausencia de teoría y a su vez, poder diferenciar sus presupuestos de otros paradigmas contemporáneos.

Aunque estos representantes de la microhistoria no hayan identificado un aparato teórico-metodológico, sí se cuenta con algunos artículos escritos que refieren esta reflexión. Con base en esto, voy a desarrollar la hipótesis de que es posible identificar una estructura teórico-metodológica dentro de este paradigma.

Los textos escritos sobre microhistoria italiana en México son pocos, entre ellos se puede contar a Javier Villa Flores en el año de 1994 y su texto titulado *Carlo Ginzburg, el historiador como teórico*<sup>11</sup>, se trata de un análisis de los presupuestos de Ginzburg, estos presupuestos son: el paradigma indiciario, la verdad, morfología y la estilística. Del paradigma indiciario, Villa Flores señala que para Ginzburg, no cualquier fenómeno es un indicio, debe haber comprobación, análisis y clasificación. En cuanto a la verdad el autor señala que para el historiador italiano el “efecto verdad” es producido tanto por efectos textuales como extratextuales, en cuanto a la relación de la morfología con la estilística el autor reconoce una circularidad en los personajes sujetos del estudio de Ginzburg, pues hay una reelaboración de tradiciones y creencias populares, la labor de la morfología es determinar los géneros antes que las especies. De este análisis, Villa Flores concluye que es estéril la oposición entre racionalidad e irracionalidad el uso del paradigma indiciario como estrategia cognoscitiva y reconoce que el trabajo de Ginzburg es una aportación para el estudio de las clases subalternas.

---

<sup>11</sup> Javier Villa Flores, *Carlo Ginzburg, el historiador como teórico*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1994, (Cuadernos de difusión científica, 39).

También se cuenta con Carlos Antonio Aguirre Rojas, quien por medio de la revista *Contrahistorias*, así como artículos y libros dedicados a la historiografía contemporánea, ha traducido y compilado artículos y ensayos de estos microhistoriadores, lo cual favorece en la difusión de la este paradigma. Se ha encargado principalmente de hacer una periodización del contexto político, social y cultural en el que se desenvuelve la microhistoria a partir de la revolución de 1968. A su vez, menciona tres etapas principales de esta corriente que inicia en 1966 hasta la época actual. El problema del que parte Aguirre es que “varios de sus representantes más importantes [...] declaran explícitamente que dicho proyecto microhistórico ya *no* existe más”<sup>12</sup> ante esto, la hipótesis de la que parte es que “... se ha atomizado ese proyecto, para prolongarse en periplos intelectuales individuales”<sup>13</sup>. Además de la periodización, Aguirre señala lo que llama; los tres paradigmas esenciales de la microhistoria: el cambio de escala, la lectura indiciaria y el análisis exhaustivo e intensivo del universo microhistórico elegido, pero considero que no hay análisis de cada uno de ellos.

Por otra parte, en el año 2002, Lizette Jacinto Montes escribió su tesis en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM titulada *Carlo Ginzburg y la microhistoria italiana*,<sup>14</sup> en su trabajo da un panorama general sobre la historiografía del siglo XX y las repercusiones que en ella tuvo el año de 1968. Destaca las diferencias que existen entre la microhistoria mexicana y la italiana.

---

<sup>12</sup> Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Contribución a la historia de la microhistoria italiana*, Rosario, Prohistoria, 2003, p. 5-6.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 6.

<sup>14</sup> Lizette Jacinto Montes, *Carlo Ginzburg y la microhistoria italiana*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2002.

Señala a Justo Serna y Anaclet Pons como estudiosos del tema. Abordó los métodos usados por Ginzburg como el paradigma indiciario, el método Aby Warburg y postula siete puntos convergentes de la microhistoria italiana: reducción de escala, debate sobre la racionalidad, pequeño indicio como paradigma científico, el papel de lo particular (sin oponerse a lo social), la atención a la recepción y la relato, una definición específica de contexto y el rechazo al relativismo.

Dos años más tarde, en 2004 Nidia Cisneros Chávez desarrolló su tesis de licenciatura que tituló *Los problemas de autoridad, normatividad y sumisión en la obra de Carlo Ginzburg*,<sup>15</sup> igualmente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El propósito de esta tesis fue analizar algunos conceptos sociales relacionados con el método empleado por Carlo Ginzburg dentro de sus trabajos de investigación, intenta adentrarse en la perspectiva que tiene el historiador italiano de las clases subalternas en su construcción de la imposición de la normatividad impuesta y el reconocimiento que éstas tienen, a partir de los usos y costumbres, la relación inmediata del sujeto con lo que lo rodea y cómo es que va rompiendo esquemas que lo oprimen. Intenta analizar los agentes que llevan a un sujeto a rechazar o separarse de su comunidad. Por esta investigación, Cisneros reconoce pactos sociales en relación lineal entre autoridad y sociedad o comunidad, además del pacto entre los integrantes de la comunidad o sociedad a

---

<sup>15</sup> Nidia Cisneros Chávez, *Los problemas de autoridad, normatividad y sumisión en la obra de Carlo Ginzburg*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

partir de creencias y tradiciones. Esta relación horizontal es la que Ginzburg ubica como cultura popular.

Estos autores son quienes se han interesado por el tema microhistórico en México. Pero también se cuenta con un trabajo de gran importancia publicado en España en año 2000 por parte de Justo Serna y Anaclet Pons; *Cómo se escribe la microhistoria italiana. Ensayo sobre Carlo Ginzburg*<sup>16</sup>. Se trata de un estudio muy completo sobre las influencias que Ginzburg ha tenido, así como su relación con los Annales, el contexto de la historiografía mundial del siglo XX, el debate con Hayden White respecto al relativismo y verdad, el proceso de difusión de la microhistoria a partir de la década de los 80 y la colección *Microstorie*. También analiza los artículos publicados de otros historiadores como Giovanni Levi, Edoardo Grendi y Jacques Revel con contenido teórico. Concluye que el único elemento que une a Levi, Grendi y Ginzburg es la reducción en la escala de observación. Se trata de una investigación muy completa, sin embargo, a pesar del título del libro, nunca hubo *instrucciones de uso*, es decir, no hace ninguna cohesión que pueda identificar a estos historiadores y la investigación es una reiteración de que la microhistoria es un trabajo experimental y heterogéneo.

Se cuenta con un libro más publicado en Argentina en 2002, *Historia, arte, cultura. De Aby Warburg a Carlo Ginzburg*<sup>17</sup> de José Emilio Burucúa. En este libro se destaca la permanencia del método desarrollado por Aby Warburg historiador del

---

<sup>16</sup> Justo Serna, Anaclet Pons, *Cómo se escribe la microhistoria italiana. Ensayo sobre Carlo Ginzburg*, Madrid, Cátedra, 2000.

<sup>17</sup> José Emilio Burucúa, *Historia, arte, cultura. De Aby Warburg a Carlo Ginzburg*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2002.

renacimiento, en estudios históricos, de arte y cultura. Destaca la influencia que tuvo en el historiador italiano y que se refleja en su ensayo “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario”.<sup>18</sup>

Dentro de la historiografía del siglo XX y XXI, se reconoce el trabajo de Ginzburg como parte de la historia cultural, tal es el caso de Peter Burke, Elena Hernández Sandoica, Lucía Pallares-Burke, Darío Barrera, Matti Peltonen, Darío Arnolfo y algunas otras entrevistas principalmente a Carlo Ginzburg y Giovanni Levi para diarios y revistas históricas.<sup>19</sup>

Para llevar a cabo los objetivos centrados en la posibilidad de identificar un aparato teórico-metodológico que sustente el ejercicio microhistórico a través de sus obras más representativas, así como poder reconocer una clara propuesta historiográfica, la presentación de esta tesis está estructurada en tres capítulos.

En el primer capítulo se incluye un breve repaso por el origen de la microhistoria hasta el afianzamiento de la misma dentro de los estudios históricos, además de esto también pretende señalar la posibilidad de la existencia de un cuerpo reflexivo que sustentaría una propuesta teórica la cual gira en torno a la utilidad de la historia y las formas de justificar los particulares procedimientos.

---

<sup>18</sup> Carlo Ginzburg, “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario” en *Tentativas*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003.

<sup>19</sup> Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Paidós, 2006, Elena Hernández Sandoica, *Tendencias historiográficas actuales. Escribir la historia hoy*, Madrid, Akal, 2004, Lucía Pallares-Burke, *La nueva historia. Nueve entrevistas*, 2ª. ed., Valencia, Universitat de València, 2005, y colaboraciones de Darío Barrera, Matti Peltonen y Darío Arnolfo para la revista *Prohistoria* en Rosario, Argentina.

El segundo capítulo versa sobre la identificación de los elementos metodológico que distinguen a un estudio microhistórico y que al mismo tiempo nos permita reconocer las aportaciones de los estudios a nivel micro.

El último de ellos se enfoca en la identificación de obras que concuerdan con el procedimiento microanalítico, aunque dentro de los estudios historiográficos estas obras no sean explícitamente reconocidas como microhistorias.

De esta manera, la pretensión más importante que alberga este trabajo de tesis es una propuesta general de identificación de un aparato teórico-metodológico que permita el estudio de la rama historiográfica en cuestión, pero también poder reconocer estos elementos para que sean considerados como otra posibilidad más para la investigación histórica.

## Capítulo 1. La microhistoria italiana y sus reflexiones teóricas

En microhistoria [...] el punto de vista del investigador se convierte en parte intrínseca del relato. El proceso de investigación se describe de manera explícita y las limitaciones de la evidencia documental, la formulación de hipótesis y las líneas de pensamiento seguidas no se ocultan ya a la vista de los no iniciados. El lector entra en una especie de diálogo y participa en la totalidad del proceso de construcción del razonamiento histórico.

Giovanni Levi, "Sobre microhistoria"<sup>1</sup>

El protagonismo que durante los años de transición entre los siglos XX al XXI, ha tenido la microhistoria italiana, es sobresaliente. Es interesante saber a qué responde ese protagonismo, esto irremediablemente nos lleva a la necesidad de conocer esta tendencia y saber cuáles son las características de la propuesta historiográfica, lo que nos acerca a entender este mencionado proceso de construcción que refiere Giovanni Levi.

El ambiente en medio del cual se ha definido la microhistoria italiana y la manera en que sus más reconocidos representantes han desarrollado su trabajo, son una contribución en la complejidad que representa reconocer la posibilidad de que exista un aparato reflexivo y además, una estructura teórico-metodológica de la microhistoria italiana. Por lo anterior, es elemental enfocarse en esta labor pues la presencia que esta propuesta tiene en la historiografía universal valida este intento.

---

<sup>1</sup> Giovanni Levi, en Peter Burke, "Sobre microhistoria" en *Formas de hacer historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 135.



Antes de abordar el contexto propio de este paradigma, he de aclarar que la microhistoria italiana no será considerada dentro de este trabajo como una “escuela historiográfica” pues a pesar de que hubo un intento de agruparse y trabajar conjuntamente en el año de 1981, la complejidad de definición de la propuesta teórica y metodológica limitan esta posibilidad.

Aun con la sociedad que hubo en torno a la colección *Microstorie*<sup>2</sup> en dicho año y hasta por una década, nunca hubo una definición concreta de los objetivos para poder hablar de una “escuela”, sin embargo, la labor dentro de esta tesis es demostrar que se puede hablar de la constitución de un modelo de conocimiento que no desemboca precisamente en la construcción de una “escuela”, este modelo se compone en un paradigma que apuesta por una concepción alterna de la historia en una época en la que las propuestas escépticas ganaban terreno y donde la posibilidad de cualquier tipo de conocimiento era casi imposible, pero también

La microhistoria nació como una crítica a una conceptualización muy fuerte del marxismo, del estructuralismo y en general era una propuesta para complicar la conceptualización, describir la realidad como más complicada de lo que las ideologías dominantes la consideraban<sup>3</sup>

Se trata de un paradigma, entendido como un modelo de conocimiento histórico identificado en la década de los años 70 y 80, en la que es posible identificar

---

<sup>2</sup> Colección que fue parte de la editorial Einaudi por un periodo de diez años, de la que fueron parte los historiadores relacionados con la microhistoria italiana.

<sup>3</sup> Giovanni Levi en “Crisis y resignificación de la microhistoria...”, *op. cit.*, p. 187.

rasgos distintivos y únicos que dieron origen y permanencia de este planteamiento y que lo mantienen como parte de la historiografía más reciente.

### **1.1 Comienzo de la microhistoria italiana**

Para poder adentrarnos en las características y el desarrollo que la propuesta en cuestión tiene, es preciso conocer sus antecedentes y al mismo tiempo, el contexto historiográfico que permitió que Italia se convirtiera en un punto referente para los estudios históricos.

De manera general, voy a recordar que el término *microhistoria*, tiene un origen, ya de por sí, poco original, pues como detallaré más adelante, los historiadores italianos no fueron los primeros en emplearlo, razón por la cual, existen versiones diversas sobre lo que es un estudio microhistórico. La propuesta que a esta investigación ocupa es la que se origina en Italia y que se diferencia de otras microhistorias tanto por el objeto de estudio como por los métodos usados para ello. Estos elementos que la hacen distinta, se irán detallando posteriormente.

Para adentrarnos, voy a establecer un breve panorama de cómo ha sido el reconocimiento y la consolidación de este paradigma, y es que, a raíz de la publicación en Italia del libro titulado *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*<sup>4</sup> en el año de 1976 bajo el sello editorial de Einaudi, por el

---

<sup>4</sup> Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*, México, Océano, 2000.

historiador Carlo Ginzburg, este se convierte en el principal referente de un estilo muy particular de investigar.

La presencia y repercusión que este libro tuvo, generó un intento de cohesionar a un grupo de historiadores dentro de la casa editorial Einaudi, en una colección que llevó por nombre *Microstorie*, durante un periodo de diez años.

Este primer panorama que evidencia la difusión y aceptación de esta novedosa propuesta de historiografía, lejos de situarnos en un posible inicio de la microhistoria, nos lleva a ver más atrás de la publicación de *El queso y los gusanos*, pero también más adelante de la finalización de la colección *Microstorie*.

Antes de adentrarnos en la historia propia de la microhistoria, es preciso reconocer el escenario historiográfico contemporáneo del paradigma italiano pues, es importante reconocer que cuenta entre sus influencias una diversidad de ideas desde principios del mencionado siglo y que sin embargo, también ha innovado tanto en las reflexiones en torno a la historia y la labor del historiador, como en los métodos empleados por ello.

El siglo XX ve una serie de cambios, políticos, económicos, sociales y culturales que se manifiestan en todos los ámbitos de la vida, incluyendo el académico. El ambiente bélico que se vivía en el mundo, origina que las certezas sean cuestionadas y por lo tanto, el conocimiento, que durante el siglo anterior garantizaba un bienestar y un progreso en el que las ciencias debían funcionar y servir a la sociedad se ve opacado por hambre, destrucción, muerte, violencia y regímenes totalitarios. Bajo este panorama la disciplina histórica también modifica

sus intereses y voltea hacia la sociedad en su conjunto. Diversos sectores sociales cobran un importante protagonismo dentro de las investigaciones que empiezan a proliferar precisamente con este sentido.

Durante el siglo XX, la actividad intelectual en Europa fue intensa, las distintas corrientes en el pensamiento histórico y filosófico fueron incrementando. Una importante figura de la cultura italiana fue Benedetto Croce, para este filósofo la historia es la reflexión filosófica y no sólo la comprobación de los hechos. La idea de que “toda historia es historia contemporánea” esta planteada en su obra *La historia como hazaña de la libertad*<sup>5</sup>, en este escrito es posible reconocer el interés de resaltar el carácter artístico de la escritura de la historia y sobre todo la idea de que la reconstrucción del pensamiento histórico es resultado de un ejercicio mental subjetivo,

Somos producto del pasado, y estamos viviendo sumergidos en lo pasado, que por todas partes nos oprime. ¿Cómo emprender nueva vida, cómo crear nuestra acción sin salir del pasado, sin sobrepujarlo?, ¿y cómo sobrepujarlo, si estamos dentro de él y él está con nosotros? No hay más que una salida, la del pensamiento que no corta relaciones con el pasado, sino que se levanta sobre él idealmente y lo trueca en conocimiento. Hay que hacer frente al pasado, o, sin metáfora, reducirlo a problema mental y resolverlo en una proposición de verdad, que sea la premisa ideal de nuestra nueva vida.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Benedetto Croce, *La historia como hazaña de la libertad*, 2ª. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1960, (Colección Popular, 18).

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 34.

La historia no existe sino en la mente del historiador, como un hecho de la imaginación que luego se expone en el discurso. Este pensamiento de Croce se fue consolidando durante los años en que se manifestaban los movimientos antifascistas en los que fue considerado como un filósofo de la libertad.<sup>7</sup>

Fuera de Italia, el año de 1929 fue testigo del surgimiento de la revista francesa que entonces lleva por nombre *Annales d'histoire économique et sociale*, inicialmente en Estrasburgo, bajo la dirección de Marc Bloch y Lucien Febvre. Este espacio editorial abrió la puerta a una innovación importante en la disciplina historiográfica, pues representó una vía alterna a los modelos provenientes desde la segunda mitad del siglo XIX, que se habían enfocado básicamente en la cuestión política. Con la creación de *Annales*, el prestigio que fue ganando la publicación así como sus directores, ocasionó que fuera trasladada de Estrasburgo a París en la década de los años 30. De esta forma la revista se fue consolidando como uno de los espacios intelectuales más importantes pues incorporó las cuestiones económicas y sociales que también forman parte de la historia.

El desarrollo de *Annales* continuó de esta forma hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En estos difíciles años, la disolución de esta codirección resulto inevitable. Marc Bloch se unió al ejército francés cuando los alemanes atacaron esa nación y finalmente fue arrestado por la Gestapo, murió fusilado en junio de 1944. Dos años después de esto, en 1946 la revista modificó su nombre a

---

<sup>7</sup> Norberto Bobbio, *Perfil ideológico del siglo XX en Italia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 225.

*Annales: économies, sociétés, civilisations*, de esta manera se enfatiza más sobre su carácter interdisciplinar. Por su parte, Lucien Febvre continuó dirigiendo la publicación hasta su muerte ocurrida en el año de 1956. Esta etapa de origen y consolidación de la revista finaliza con la muerte Febvre. Después de esta codirección, la publicación ya formaba parte importante dentro de la historiografía universal, reconocimiento que se consagró con una segunda importante dirección.

Fernand Braudel estuvo a cargo de la dirección de *Annales* a partir de la muerte de Lucien Febvre. Con su dirección se continuó con el trabajo interdisciplinar que años antes había iniciado los fundadores de la revista. Este proyecto colectivo entre las ciencias sociales y la historia, al mismo tiempo desembocó en la idea de una constitución de *ciencias del hombre*, con el objetivo de que las diversas disciplinas colaboren entre sí para establecer grandes estructuras, en su artículo sobre la larga duración, Braudel lo expresa así:

Desearía que las ciencias sociales dejaran, provisionalmente, de discutir tanto sobre sus fronteras recíprocas sobre lo que es o no es ciencia social, sobre lo que es o no es estructura... Que intenten más bien trazar, a través de líneas de investigación, las líneas —si líneas hubiere— que pudieran orientar una investigación colectiva...<sup>8</sup>

En esta segunda etapa encabezada por Braudel, lo importante era el hecho social en su totalidad, que pudiera reflejar la dinámica histórica por medio de la cuestión geográfica, social, cultural, etc. Así, modifica la concepción de “tiempo”, como tiempo geográfico; que corresponde a la *muy larga duración*, el tiempo social; se

---

<sup>8</sup> Fernand Braudel, “La larga duración”, en *La historia y las ciencias sociales*, México, Alianza, 1989, p. 105.

refiere a la *larga duración*, y por último, la *corta* duración, el tiempo individual; que corresponde al acontecimiento.

El último de estos, el “tiempo corto”, el que llegó a denominar como “microhistoria” no era de utilidad para la comprensión de este proyecto total del que se pretende, pues para Braudel, se trata de un enfoque limitado a sucesos o acontecimientos que entorpecen la visión de la historia. Esta separación de tiempo es fundamental en la propuesta annalista pues en la historia decimonónica, dentro de la temporalidad no se había considerado la posibilidad de una fragmentación. Así pues, al igual que la historia política, el tiempo toma otras dimensiones para los historiadores congregados en torno a revista francesa. Fernand Braudel dejó la dirección de los *Annales* en el año de 1968.

De forma paralela a la consolidación de la historiografía francesa, se desarrollaban nuevas propuestas, ejemplo de ello se manifestó en territorio inglés.

En la Gran Bretaña, dentro de la historiografía hay un replanteamiento del enfoque marxista en los estudios históricos donde las investigaciones más reconocidas han sido por parte de historiadores como Edward P. Thompson y Eric Hobsbawm. Se ponen especial interés en la cultura y en las formas de representación y manifestación de las clases sociales. En esta revaloración se puede notar una importante diferencia con lo que apuntaba Karl Marx cuando subrayaba la pasividad de las capas más bajas del proletariado, en el caso de la Gran Bretaña dentro este periodo posterior a la segunda Guerra Mundial, para este grupo de

marxistas, es fundamental destacar la participación activa y las existencias cotidianas de esas capas.<sup>9</sup>

Esta historiografía marxista también amplió su campo de estudio y la variedad en los temas de interés que incluyen la historia de los obreros, la historia de la mujer, el feminismo y en general de las clases sociales más bajas y los sectores hasta entonces dejados de lado. Pone un especial énfasis en la idea de una “historia desde abajo”. El desarrollo de la historiografía inglesa es importante para este contexto pues una de los principales colaboradores en el proyecto microhistórico realizó sus estudios en la London School of Economics, en la década de los años 50, me refiero a Edoardo Grendi.

Tomando como ejemplos estos antecedentes en el pensamiento histórico y filosófico del siglo XX en la región europea principalmente, es evidente la pluralidad y diversificación de la producción historiográfica.

Aunque algunas de estas propuestas van a tener una importante influencia en distintas partes, ya no se puede hablar de que haya escuelas que dominen esta producción en este siglo XX, tanto Alemania como Francia dejaron de ser absolutas en el sentido historiográfico, y para la segunda mitad del siglo XX hay una proliferación de propuesta, sin olvidar que el proyecto annalista continuaba trabajando y aunque no es totalmente dominante, si ha logrado afianzarse dentro del ámbito histórico.

---

<sup>9</sup> Georg G. Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX, las tendencias actuales*, Barcelona, Idea Books, 1998, p. 77.



La década de los años 60 fue un periodo de importantes manifestaciones socio-culturales que se habían ido conformando como resultado de las guerras. La sociedad se hace presente y reclama sus derechos en diversas partes del mundo. Bajo este contexto, en el ámbito académico también se notan las repercusiones. Ante la incredulidad de un progreso en beneficio de la sociedad, son puestos en duda la utilidad y la posibilidad del conocimiento en general y, en particular de la historia. Al mismo tiempo que fructifican propuestas en la investigación histórica, la revista *Annales* que continuaba con su publicación, no podía ser ajena a estos sucesos y también representa estos cambios

El modelo de Fernand Braudel que se enfocaba en los grandes espacios así como en las largas duraciones, da un giro hacia una historia sociocultural, muy próxima a la mirada antropológica. Esto último es muy representativo, pues la revista que desde sus inicios y hasta ese momento había tenido solo una codirección y una dirección única, es sustituida por una dirección colegiada en el año de 1969. Luego de Fernand Braudel, la dirección quedó en manos de un grupo integrado por André Burguière, Marc Ferro, Jacques Le Goff, Emmanuel Le Roy Ladurie, y Jacques Revel.<sup>10</sup>

El giro de intereses en el ámbito histórico dentro de *Annales* se hace manifiesto cuando en 1985, es elegido un antropólogo para ocupar la dirección de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS)<sup>11</sup> se trata de Marc Augé. De

---

<sup>10</sup> François Dosse, *La historia en migajas. De Annales a la "nueva historia"*, México, Universidad Iberoamericana, 2006, p. 160-161.

<sup>11</sup> Esta escuela tiene la función de ser el laboratorio de *Annales* por su centro de investigación histórica y a ella se integraron en 1946.

manera sucesiva, y con el paso del tiempo, van a llegar nuevos enfoques a la revista, materializados por las propuestas de historiadores como Roger Chartier, quien es reconocido como historiador cultural que se ha centrado en el mundo de la lectura y las representaciones. La historia cultural de Chartier se ha desarrollado a la par de la microhistoria, teniendo algunas aproximaciones con Carlo Ginzburg, como es el caso del estudio de la lectura.

Los paradigmas antes mencionados han sido quienes de manera más directa se relacionan con el surgimiento de la microhistoria. Dentro del ámbito académico, el panorama es diverso y al mismo tiempo favorecedor para el surgimiento de nuevas formas de concebir la historia, así como los métodos empleados para la investigación.

El contexto propiamente italiano también fue un factor decisivo en el surgimiento de esta propuesta historiográfica. Las condiciones políticas, sociales y económicas del país al comenzar el siglo XX no eran aptas para llevar a cabo modelos de desarrollo como los que se planteaban en el siglo XIX, en el cual, la principal apuesta radicaba en un progreso de la sociedad como producto de la industrialización, pues Italia era un país económicamente atrasado por sus conflictos derivados de la unificación italiana y su participación durante las guerras mundiales.

En este ámbito italiano, el movimiento intelectual fue marcado por Benedetto Croce, y que se destacó por su manifestación contra el positivismo y sus explicaciones naturalistas. Pero también es importante recordar a Antonio

Gramsci, uno de los fundadores del Partido Comunista Italiano, y su visión específica del movimiento obrero en Italia:

...la idea de una revolución obrera inspirada no en el ideal socialista del colectivismo [...] sino en el ideal liberal clásico del antagonismo ético y el liberalismo económico. La revolución italiana sería —a diferencia de la francesa— una revolución obrera y no burguesa, pero —a diferencia de la soviética— sería una revolución liberal y no comunista.<sup>12</sup>

Dentro de los grupos ideológicamente situados en la izquierda política durante el llamado periodo clandestino que se opuso al régimen totalitario, se concentro en comunistas, socialistas y eclécticos. A este último grupo perteneció *Giustizia e Libertà*, movimiento activo de Concentración Antifascista que pudo unir un importante número de colaboradores intelectuales, su meta era el socialismo liberal.<sup>13</sup> Dentro de este movimiento participaron activamente Carlo Levi —padre de Giovanni Levi— y Leone Ginzburg —padre de Carlo Ginzburg—. Este último murió durante el periodo de clandestinidad a manos de la represión fascista.

Otro personaje importante para la cultura italiana fue el liberal Luigi Einaudi, su hijo Giulio Einaudi con apoyo de Leone Ginzburg y Cesare Pavese crearon la casa Einaudi<sup>14</sup>, sello editorial que representó en sus inicios un espacio de desarrollo cultural, durante sus primeros años se enfrentaron a ciertas dificultades ya que la posición política de sus responsables fue antifascista. Luego de la guerra, el

---

<sup>12</sup> Norberto Bobbio, *Perfil ideológico del siglo XX en Italia*, op. cit., p. 203.

<sup>13</sup> Paolo Petta, *Ideología constitucional de la izquierda italiana (1982-1974)*, Barcelona, Blume, 1978, p. 59.

<sup>14</sup> Justo Serna y Anacleto Pons, *Cómo se escribe la Microhistoria italiana*, op. cit., p. 39.

impulso que tomó esta casa editorial fue muy importante para Italia, pues entre muchas otras cosas va a difundir los *Quaderni del Carcere* de Antonio Gramsci y también fue la casa editorial de las obras de los microhistoriadores.

Líneas antes, había mencionado el hecho de que Edoardo Grendi había tenido una estancia en la London School of Economics, gracias a esta estancia, Grendi se convierte en un puente de enlace entre los estudios de la cultura inglesa y la italiana. Introdujo a dicho país, obras importantes como por ejemplo, de Karl Polanyi o Edward Palmer Thompson. Dentro de esta tradición inglesa podemos identificar la influencia sobre el italiano cuando se voltea hacía una “historia vista desde abajo” y también en la consideración de la economía como parte de la sociedad y las relaciones sociales.

Para el año de 1970 Edoardo Grendi se integró a la revista *Quaderni Storici* seguido de Giovanni Levi y Carlo Ginzburg. Este espacio que representa la revista fue fundamental para el proyecto italiano pues a partir del ingreso de Grendi, se identificó como un área abierta y propicia para el ejercicio microhistórico.

La historia de *Quaderni Storici delle Marche* se inicia en el año de 1966 como una revista editada en la ciudad de Ancona con el propósito de renovar e impulsar estudios locales y regionales del área de Las Marcas teniendo a Alberto Caracciolo como fundador y director, a Sergio Anselmi y Renzo Paci como redactores, en este primer número se incluye la primera traducción al italiano del artículo *historia y ciencias sociales. La larga duración* de Fernand Braudel, del año

de 1958.<sup>15</sup> Este coincide con la publicación del primer libro de Carlo Ginzburg titulado *I benandanti. Stregoneria e culti agrari tra Cinquecento e Seicento*<sup>16</sup> bajo el sello de Giulio Einaudi, casa editorial fundada en 1933.

Inicialmente, la revista se había identificado con esta región de Italia; de Las Marcas, sin embargo la revista dio abrigo a publicaciones históricas que no era solamente locales o regionales por lo que en el año de 1970 cambió su nombre y omite de Las Marcas para permanecer como *Quaderni Storici*. A partir del año de 1977, la revista dejó de editarse en la ciudad de Ancona y pasó a ser parte de la Sociedad Editorial *Il Mulino*, la repercusión de este cambio fue una mayor difusión tanto nacional como internacional.

A fines de ese año, se celebró una reunión que concluyó en una nueva organización de la revista; el Comité Directivo se conformó por ocho personas; Edoardo Grendi, Giovanni Levi, Carlo Ginzburg, Carlo Poni, Alberto Caracciolo, Sergio Anselmi, Pasquale Villani y Romeo Romanelli. Así fue como se integró el grupo que encontró en esta revista el espacio adecuado para trabajar sobre un proyecto que posterior a la publicación del famoso libro sobre el molinero Menocchio, fue conocido bajo el nombre de microhistoria. Esta revista, *Quaderni Storici*, permitió la concentración de este grupo de historiadores que años más tarde, con el apoyo de Editorial Einaudi, llevaron a otras dimensiones ese trabajo colectivo.

---

<sup>15</sup> Fernand Braudel, "Histoire et sciences sociales: la longue durée", *Annales E.S.C.*, n. 4, oct-dic. 1958.

<sup>16</sup> En su traducción al español Carlo Ginzburg, *Los benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara, 2005.

Entre mediados de la década de los años 80 y principio de los 90, estos tres historiadores terminan por alejarse de la revista italiana pues su trabajo es requerido en otras partes, como Estados Unidos. Por lo que *Quaderni Storici* pasa a manos de jóvenes historiadores. Actualmente, la revista cuenta entre su comité de redacción a Simona Cerutti, Maurizio Gribaudi, Osvaldo Raggio, entre otros, bajo la dirección de Renata Ago.

Volviendo al año de 1977, al mismo tiempo que los microhistoriadores eran parte activa de *Quaderni Storici*, conformaron una colección dedicada a los estudios microhistóricos, cobijados por Editorial Einaudi bajo el nombre de *Microstorie*. A partir del año de 1981, esta colección fue dirigida por Giovanni Levi y Carlo Ginzburg. La obra que inaugura esta serie fue *Indagini su Piero*<sup>17</sup> se trata de una incursión en la historia de arte como parte de una interdisciplina que propone la microhistoria, el argumento del autor es que también los cuadros son documentos de historia, ya sea política o religiosa.

El principal problema que identifica, en específico dentro de la pintura, es la datación de las obras, pues esta datación constituye el primer paso de acercamiento a una lectura histórica de la obra de arte. La autoría es de Carlo Ginzburg y su propuesta metodológica iniciada con el tema de la brujería y los cultos agrarios en su obra *Il benandanti*<sup>18</sup> en 1966, es continuada en este rubro de investigación dentro de la historia del arte. Una década después, se da por terminada esta colección.

---

<sup>17</sup> En su traducción al español Carlo Ginzburg, *Pesquisa sobre Piero*, Barcelona, Muchnik, 1984.

<sup>18</sup> Carlo Ginzburg, *Los benandanti...*, op. cit.

Como he mencionado, el nombre de microhistoria le fue acuñado después de la difusión de la historia del molinero Menocchio, antes de esto, no había habido ningún pronunciamiento por parte de sus representantes acerca del nombre que etimológicamente, refería a la fragmentación del conocimiento histórico. En este sentido, recuerda a las tendencias posmodernas que negaban la posibilidad de cualquier conocimiento, pues era imposible un saber general además de que todo estaba sujeto a interpretación. Aquella delgada línea que divide los pronunciamientos posmodernos y los presupuestos microhistóricos ha dado pie a una difícil clarificación e identificación del trabajo teórico-metodológico del nivel micro.

Esta propuesta historiográfica, comparte su nombre con otros planteamientos también históricos, por lo que considero necesario hacer un recuento ya no de su origen práctico, sino más bien de su origen etimológico, así que recordaré del origen mismo de la palabra *microhistoria* del que ya Carlo Ginzburg se ocupó por vez primera en la década de los años 90, en su ensayo titulado *Microstoria: due o tre cose che so di lei*.<sup>19</sup>

Si bien es cierto que el año de 1976 ve publicado el texto que posiblemente sea el más representativo o cuando menos en México lo es, de la tendencia historiográfica en cuestión, que es identificada bajo el nombre de microhistoria italiana, no se debe pasar por alto que algunos años antes, dicha palabra ya había sido empleada en 1959 por el norteamericano George R. Stewart en el libro

---

<sup>19</sup> "Microstoria: due o tre cose che so di lei", en *Quaderni Storici*, no. 86, Italia, 1994.

*Pickett's Charge. A Microhistory of the Final Attack at Gettysburg, July 3, 1863*<sup>20</sup>  
[La carga de Pickette. Una microhistoria de la acometida final en Gettysburg, 3 de julio de 1863]. En este libro analiza los pormenores de la batalla decisiva de la guerra civil estadounidense. El título se refiere a veinte minutos de un episodio. La microhistoria de Stewart desemboca en una reflexión acerca de la nariz de Cleopatra.<sup>21</sup>

Algunos años después en 1968, el mexicano Luis González y González emplea dicha palabra como sinónimos de historia local en su obra *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*.<sup>22</sup> González teorizó acerca del uso de la microhistoria en dos publicaciones; *Invitación a la microhistoria*<sup>23</sup> y *Nueva invitación a la microhistoria*.<sup>24</sup>

González y González reconoció que esta palabra ya había sido usada por Fernand Braudel en *Traité de Sociologie* en 1958. Para Braudel, *microhistoire* era visto en el ámbito del tiempo breve y espasmódico, como sinónimo de *histoire événementielle*, de historia tradicional.<sup>25</sup> Para el mexicano González y González, la significación de microhistoria sería equivalente a *matria* o *matriota* pues:

---

<sup>20</sup> G. R. Stewart, *Pickett's Charge. A Microhistory of the Final Attack at Gettysburg, July 3, 1863* [1959], Dayton (OH), 1983.

<sup>21</sup> Carlo Ginzburg, "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella", en *El hilo y las huellas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 353.

<sup>22</sup> Luis González y González, *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*, México, El Colegio de México, 1968.

<sup>23</sup> Luis González y González, *Invitación a la microhistoria*, México, Secretaria de Educación Pública, 1973, (Sep Setentas, 72).

<sup>24</sup> Luis González y González, *Nueva invitación a la microhistoria*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, (Sep Ochentas, 11).

<sup>25</sup> Carlo Ginzburg, "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella", *op. cit.*, p. 355.



Matria, en contraposición a patria, designaría el mundo pequeño, débil, femenino, sentimental de la madre; es decir, la familia, el terruño, la llamada hasta ahora patria chica [...] el término de historia matria le viene como anillo al dedo a la mentada microhistoria.<sup>26</sup>

Como hemos visto, las referencias sobre microhistoria anteriores a la difusión de *El queso y los gusanos*, se han manifestado principalmente bajo la característica de un enfoque “micro”, prácticamente su connotación es localista. Pero la propuesta de este paradigma va más allá de lo local. Oficialmente, este paradigma finaliza con el término de la colección *Microstorie*.

En este escenario, es mi propósito señalar las aportaciones que la microhistoria ha hecho para la historiografía universal, y más aún, para la reflexión tanto teórica como metodológica de la disciplina histórica, por lo que las convergencias tanto teóricas como metodológicas que en estos historiadores italianos podemos hallar, se analizarán más a detalle.

## **1.2. Reflexiones teóricas**

Para adentrarme en las reflexiones teóricas por parte de esta propuesta italiana, voy a apoyarme en los ensayos reflexivos que han realizado los tres historiadores antes mencionados, pues además de ser quienes más activamente participaron en este proyecto, también se ocuparon de la parte teórica del mismo, razón por la cual, analizaré las justificaciones que hacen en torno a los beneficios que

---

<sup>26</sup> Luis González y González, *Invitación a la microhistoria*, op. cit., p. 14.

proporcionan los estudios a través de la reducción en la escala de observación principalmente, así como también la concepción que tienen en torno a la historia y el historiador.

A partir del año de 1976 que sale a la luz la obra de Carlo Ginzburg *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*, se identifica como el inicio de esta propuesta y un año después en 1977, Edoardo Grendi publica en la revista *Quaderni Storici* un artículo de innovadora propuesta titulado *Micro-analisi e storia sociale*,<sup>27</sup> Edoardo Grendi fue el primer historiador en pronunciarse acerca del microanálisis como posibilidad de conocimiento histórico. A poco tiempo, en 1979, Carlo Ginzburg escribió su ensayo que titula *Spie. Radici di un paradigma indiziario*<sup>28</sup> y Giovanni Levi por su parte, hace lo suyo en un artículo que lleva por título *Sobre microhistoria*.<sup>29</sup> A los anteriores trabajos debemos agregar lo escrito por Carlo Ginzburg en el año de 1994, *Microstoria: due o tre cose che so di lei*.<sup>30</sup>

El conjunto de escritos que he mencionado son en los que principalmente me he basado para articular la serie de presupuestos teóricos que a continuación presento, pues considero que son los trabajos que más reflexión tienen acerca del trabajo microhistórico o del microanálisis.

Ya en la parte dedicada a la contextualización de este paradigma, se ha hecho mención de las características del siglo XX que han tenido eco en la propuesta

---

<sup>27</sup> Edoardo Grendi, "Micro-analisi e storia sociale", en *Quaderni Storici*, año XII, no. 35, agosto 1977. Este texto de Grendi no fue posible consultarlo pues la revista no está disponible en nuestro país, las referencias sobre el contenido del mencionado artículo han sido por medio de otros autores.

<sup>28</sup> En su traducción al español *Huellas. Raíces de un paradigma indiciario*.

<sup>29</sup> Como parte del libro que reúne el trabajo de distintos colaboradores sobre las nuevas formas de escribir la historia, que dirige Peter Burke.

<sup>30</sup> En *Quaderni Storici*, no. 86, agosto de 1994.

que aquí se estudia. Recordemos las bases principalmente marxistas de estos tres historiadores. Edoardo Grendi de formación inglesa y una importante influencia sobre “la historia vista desde abajo” y como una constante, la lucha dentro del entramado social que evidencia la heterogeneidad del mismo. Por parte de Carlo Ginzburg y Giovanni Levi, ambos de padres que fueron colaboradores activos de uno de los grupos de resistencia antifascista en el que Leone Ginzburg fue muerto como resultado de su actividad intelectual.

Estas influencias favorecieron el agrupamiento en torno a una revista, pero también alrededor de una crítica hacia los modelos historiográficos entonces propuestos y consolidados. Con este nuevo enfoque, la microhistoria hizo su contribución en los estudios destinados hacia temas novedosos, lo principal es que la propuesta se concentra prioritariamente en el planteamiento de una metodología particular que tiene su raíz en la manera de concebir la cuestión social en la historia.

Los antecedentes personales de cada uno de estos microhistoriadores, se manifiestan en las distintas formas de estudiar y de manifestar las actitudes de resistencia, ya sean culturales, económicas, políticas y demás, que son una constantes dentro de los estudios microanalíticos. Lo primordial dentro del grupo concentrado en torno a la revista *Quaderni Storici*, no va a ser un interés por lo pequeño, por lo micro, lo principal se concentra en la búsqueda de un espacio novedoso que dé cabida a una visión más social y a su vez, más realista de la historia, este realismo incluye la complejidad misma de las relaciones sociales, sin

evadirlas, sin omitirlas, sino haciéndoles frente con las limitantes que dentro de la investigación histórica hay, pero también con las posibilidades que la misma ofrece.

La posibilidad de verdad, objetividad, realidad y el mismo conocimiento dentro la disciplina histórica, ha sido ampliamente cuestionada, ante esto, la postura que toma la microhistoria italiana es que los acontecimientos del pasado no pueden ser vistas como producto de un discurso, y que a su vez, reclaman un conocimiento exigido por medio de la veracidad de las pruebas, donde puede haber cabida al error pero no a la ficción. Ante estos condicionantes contextuales y culturales, el proyecto microhistórico toma sentido y nos da luz sobre otros rasgos en común, además del cambio de escala de observación.

Para poder justificar el planteamiento que hace la microhistoria, es necesario hacer un esfuerzo por detallar un poco más la idea que de la historia tienen estos investigadores.

Si bien, una de las condiciones más sobresalientes y también de mayor mención dentro de esta propuesta consiste en la libertad que cada exponente tiene y que se ratifica claramente en el carácter experimental de la misma, esta característica va a desembocar en una variedad tanto en las consideraciones como a su vez en las reflexiones que responden a la individualidad de cada uno de los historiadores y que ha sido el reflejo de las dificultades que han manifestado los múltiples intentos de dar una cohesión y en algún momento de crear una “escuela microhistórica,” dificultades que no solamente fueron evidentes para los

principales exponentes italianos enfatizando su particularidad empírica, sino que también lo ha sido así para quienes se han dedicado al estudio de la historiografía del siglo XX.

La anterior situación fue derivando en que, quienes en algún momento hicieron un intento por identificar una unión o una serie de elementos en común, han concluido que lo único que comparten es el cambio en la escala de observación.

Aunque es cierto que existe una variedad dentro de la práctica de estos historiadores italianos, considero que la forma de concebir la historia coincide en ellos, pues es la justificación de su proceder a nivel micro. Para estos tres, en específico, la historia se manifiesta a través de dos formas; la primera de ellas: la historia como acontecimiento, que se refiere a la realidad del hecho histórico, y la segunda, la historia como práctica, que tiene que ver con el ejercicio intelectual que se lleva a cabo.

La historia como acontecimiento parte de la propuesta de “definir a la microhistoria, e incluso a la historia en general, como una ciencia de lo vivido...”<sup>31</sup> Es decir, lo que se vive es real y no está sujeto a la creación de un discurso. Esto lo han manifestado tanto en sus reflexiones teóricas como también, dentro de sus trabajos de investigación, cuando la esencia de sus pesquisas se basan en un contenido materialista que, aunque toca temas como las ideas o las creencias populares —específicamente en Ginzburg, pues tanto para Grendi como para Levi, los problemas son más definidos en cuestiones económicas— van a

---

<sup>31</sup> Carlo Ginzburg y Carlo Poni, “El nombre y el cómo: intercambio desigual y mercado historiográfico” en *Tentativas*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003, p. 90.

converger en resultados materiales que tienen que ver con acciones racionales de los sujetos históricos.

Lo anterior lo podemos identificar en las principales obras de estos italianos. Para hacer un análisis de Giovanni Levi me he apoyado en *L'eredita immateriale* y para Edoardo Grendi en *Forme di mercato: l'analisi storica*. En ambas obras se plantean los problemas a partir de condiciones reales o materiales como lo son, la economía de mercado y las estrategias de relaciones sociales que determinan la organización política y económica en las estructuras que soportan toda una realidad social.

El caso de Carlo Ginzburg resulta ser el más peculiar de los tres, como consecuencia de su diversidad de intereses, pues no solo ha estudiado la cultura popular o de las clases subalternas, sino también ha incursionado en el ámbito de la historia del arte como ya mencione anteriormente, además de la literatura, la morfología y las creencias populares.

Un número considerable del trabajo de Ginzburg esta enfocado a cuestiones culturales, manejando ámbitos de mentalidad y de creencias populares, situación que ha propiciado que la delgada línea entre el trabajo de Ginzburg y la nueva historia cultural, pueda ser borrada con facilidad, y que exista la posibilidad de que se considere como parte de la historia de la mentalidades, dentro del trabajo desarrollado principalmente de la corriente de los Annales.

Pero la diferencia entre la propuesta annalista y la microhistórica la podemos identificar precisamente en estas base materialista en la que descansa el

microanálisis, pues el interés en este último es, evidenciar los espacios donde se dan estas confrontaciones, así, la clase social, las condiciones económicas importan en demasía, a diferencia de la historia cultural y de la historia de las mentalidades donde se enfocan en cuestiones simbólicas y de representación y que no toman en cuenta la característica social como determinante y como factor de lucha.

La segunda consideración de la historia es la manifestación de esta disciplina como práctica; pues partiendo de la realidad de los acontecimientos que líneas arriba se explicó, la historia es, al mismo tiempo, concebida como una práctica que consistente en una actividad intelectual, en donde la preocupación principal fue la obtención de resultados analíticos “la historia como practica fundamentada en un fuerte conocimiento teórico dirigido sobre todo a resultados analíticos...”<sup>32</sup>

Dentro de esta segunda parte de la historia, la prueba y la verdad, son un requisito para estos microhistoriadores. Ante esta exigencia, la propuesta italiana va a tomar el pasado no como algo evidente, más bien, va a tomar el pasado como lo diría Edoardo Grendi, como un “país extraño”.

Como parte de esta teoría microhistórica era importante volver a poner *la realidad* dentro de los estudios históricos. Por lo que, el esclarecimiento de la prueba y su constante presencia en las investigaciones van a ser una característica fundamental. La historia es vista como una práctica que busca resultados

---

<sup>32</sup>Edoardo Grendi, “Ripensare la Microstoria, en *Quaderni Storici*, núm. 86, 1994.

analíticos, la exigencia en la investigación es importante, además de trabajar sobre fuentes casi siempre olvidadas.

Estas características, a mi juicio, constituyen la columna vertebral de esta concepción de la historia difundida principalmente en la década de los años 70, pero con un proceso de formación y posterior intento de consolidación muy amplio.

Esta necesidad de *verdad y prueba*, también responden a un contexto específico que otorga a la microhistoria de elementos privativos que hacen que este paradigma sea un planteamiento original y que si bien comparte algunos rasgos o intereses con otras historiografías, considero que sí es posible hablar de una estructura o de una composición que la diferencie de las demás.

Ahora bien, recordando que tanto Carlo Ginzburg, como Giovanni Levi y Edoardo Grendi ven la historia como un ejercicio intelectual producto de la reflexión y el quehacer analítico del historiador, podemos entender el distanciamiento con las concepciones retóricas que recuerdan al idealismo de principio de siglo. Esta concepción se contrapone a la idea que florecía y que parecía consolidarse en el último cuarto del siglo XX pero que tenía sus antecedentes filosóficos en el siglo XIX con Schopenhauer y Nietzsche: el posmodernismo.

La base de este pensamiento, “la idea fundamental de la teoría historiográfica posmoderna consiste en negar que a historiografía haga referencia de la realidad”.<sup>33</sup> Estas ideas han sido abanderadas principalmente por Hayden White, Frank Ankersmit y Jacques Derrida. El hecho histórico o la existencia del mismo,

---

<sup>33</sup> Georg G. Iggers, *La ciencia histórica en el siglo XX*, op. cit., p. 96.



no es lo que importa, sino lo verdaderamente importante es el sentido que se le da cuando se integra al discurso. Es decir, la historia se convierte en un arte de escritura.

El carácter de prueba y la verdad que exige la microhistoria, puede ser entendida si tenemos en cuenta que Italia ha sido “un país durante mucho tiempo sometido al legado de ideologías idealistas y a un arraigado dualismo político con una indudable propensión a la historia síntesis”.<sup>34</sup> Baste recordar el idealismo de Benedetto Croce. Ante esta concepción de la historia, Carlo Ginzburg, es más concreto y manifiesta que:

La historia como actividad intelectual específica se constituye en el encuentro entre medicina y retórica: examina casos y situaciones buscando sus causas naturales según el ejemplo de la primera, y los expone siguiendo las reglas de la segunda: un arte de persuadir nacido en los tribunales.<sup>35</sup>

La idea de *la prueba y la verdad* son el hilo conductor que guiaron las investigaciones y que desemboca en una de las características más señaladas de esta tendencia: el antirrelativismo. Esto último es el resultado de una concepción sobre el quehacer del historiador.

Ahora, tomando como eje rector, esta idea de la historia como resultado de la prueba y que desemboca en la verdad, salta a la vista la concepción de la historia

---

<sup>34</sup> Edoardo Grendi, “Ripensare la microstoria” en *Quaderni Storici*, núm. 86, 1994.

<sup>35</sup> Carlo Ginzburg, *El juez y el historiador. Acotaciones al margen del caso Sofri*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993, p. 18.

como una actividad intelectual. Esta característica puede tal vez recordarnos la propuesta antes mencionada del historicismo croceano.

Es importante señalar las diferencias de ambas teorías que radica principalmente en el hecho de que si bien el mismo Carlo Ginzburg ha señalado el carácter constructivista del conocimiento: "...predicar el constructivismo no tiene por qué significar la adopción de posiciones escépticas (...) el antiescepticismo es la apuesta cognoscitiva más específica de la microhistoria italiana".<sup>36</sup> No ha sido en el sentido croceano pues, este último descansa en la permisibilidad de la subjetividad, que es innegable dentro de la escritura, pero que, sin embargo para los microhistoriadores, esta subjetividad debe ser reconocida y evidenciada claramente, ya con esta advertencia previa, es posible lograr una verdad sin comillas.

Una de las principales premisas es resaltar e identificar "hasta dónde llega la naturaleza de la voluntad libre en la estructura general de la sociedad humana".<sup>37</sup> En esta teoría microhistórica la apuesta principal es una apuesta cognoscitiva lo que contribuye a una especificidad de la microhistoria.

La estructura teórica que líneas arriba menciono identificada bajo la realidad, como lo vivido, la prueba y la verdad. Es posible ubicarlas dentro de las principales obras de estos autores. Tanto en Giovanni Levi, como en Carlo Ginzburg y

---

<sup>36</sup> Justo Serna y Analet Pons, *Cómo se escribe la microhistoria italiana... op. cit.*, p. 236.

<sup>37</sup>Elena Hernández Sandoica, "Microhistoria e historia local", en *Tendencias historiográficas actuales, op. cit.*, p. 501.

Edoardo Grendi trabajaron sus obras más representativas de la microhistoria alrededor de estas premisas y que a continuación presento.

El caso de Edoardo Grendi es especial, pues de su importante producción escrita, sólo una obra como tal, se tiene en traducción al español *Formas de mercado: el análisis histórico*,<sup>38</sup> en dicho texto es donde me he apoyado para este análisis. Grendi ha escrito muchos más artículos que se pueden consultar pero no así libros, la dificultad de no tener traducciones en español complica el acercamiento a este historiador.

En su obra acerca de las formas de mercado, Edoardo Grendi aborda específicamente con la relación entre historia y economía, pues la forma en que tradicionalmente el historiador económico trabaja es por medio de una descripción secuencial de hechos económicos sin incluirlos en una estructura de leyes de carácter dinámico y el economista se especializa en la estructura dada con exclusión de su evolución real. Ante este problema, la propuesta del autor es investigar formas de integración de una sociedad económica que es distintito al *mercado*. En este sentido es necesario tomar en cuenta análisis con una dinámica geográfica, así como análisis comparativos, además de valoraciones cualitativas que a final de cuentas implican la existencia de relaciones interpersonales.

El autor ubica su campo de estudio en una sociedad que se integra a través del movimiento de bienes y servicios, donde la discusión se desplaza en un solo plano y el interés es superar de cualquier modo la pluralidad de la epistemología y así,

---

<sup>38</sup>Edoardo Grendi, *Formas de mercado: el análisis histórico*, Barcelona, Oikos-tau, 1992.

por medio de la variación de escala del sistema social relativas al principio de la integración a través del intercambio. En este ámbito, el historiador es consciente del resultado al que pretende llegar y de esta forma trabaja las fuentes de que dispone.

Giovanni Levi por su parte, en 1985 publicó su obra *La herencia inmaterial: historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*.<sup>39</sup> En este libro, el autor trabaja sobre las sociedades campesinas del Antiguo Régimen donde las rupturas religiosas y las innovaciones tecnológicas son, posiblemente, las manifestaciones más claras de las transformaciones que vivió esta sociedad campesina, aunque:

...también dentro de las estructuras familiares, normas comunitarias, el mundo político, las estrategias económicas o los comportamientos demográficos han vivido cambios que se revelaron de amplitud gigantesca durante el largo periodo del Antiguo Régimen. A pesar de ello, la opinión generalizada es que se trata de un mundo inmóvil, protegido, conservado y fragmentado por la acción de fuerzas totalmente externas, sustancialmente incapaz de iniciativas autónomas, pero tenazmente dedicado a la tarea de tejer una costosa adaptación, con un continuo replanteamiento de una racionalidad propia, que se convertía progresivamente en anacrónica y desmembrada.<sup>40</sup>

A partir de este planteamiento general, Levi abordó el problema por medio de la biografía de un exorcista de la región del Piamonte del siglo XVII. La hipótesis que sustenta su trabajo es que existe una racionalidad específica del mundo

---

<sup>39</sup>Giovanni Levi, *La herencia inmaterial: historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea, 1990.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 9.

campesino, expresada en la resistencia a la nueva sociedad que cobra fuerza y esta resistencia estaba dirigida activamente a una transformación y utilización del mundo social y natural: en este sentido empleo la palabra *estrategia*.

En lo anterior se puede identificar con facilidad el problema histórico, el autor parte de la sociedad campesina, lo cual no se limita a un problema de interpretación, en este sentido aprovecha las fuentes de las que se dispone; la biografía. Por otra parte, como actividad intelectual, encaminado al uso de la palabra estrategia como identificación de una actitud campesina que evidencia formas de actuar y de pensar independientes y reveladoras.

En la actividad que Carlo Ginzburg desempeñó principalmente en su famoso libro *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*, anteriormente citado, su trabajo se enfoca en evidenciar la resistencia cultural de un molinero que se manifiesta como portador de una cultura ancestral y que materializa la relación entre una cultura dominante y la llamada cultura subalterna.

Dentro de su libro, el historiador evidencia estos presupuestos teóricos que antes referí, el primero de ellos; la historia como acontecimiento, el acontecimiento es la movilidad social que se refleja en una lucha entre los grupos sociales, una lucha constante, permanente. El caso de Menocchio manifiesta el fin del monopolio cultural que se podía entender como exclusivo de la clase social dominante, Menocchio pone de manifiesto la otra posibilidad de estudiar su cultura y a su vez se convierte en una puerta de entrada a la cultura popular.

La historia como trabajo intelectual, desemboca en la selección y forma de leer las fuentes, en el caso de Ginzburg, su trabajo es principalmente sobre fuentes inquisitoriales y una selección determinada de estos procesos.

En general, dentro de los trabajos de estos tres historiadores podemos identificar el importante énfasis en una historia material, que va más allá de los símbolos y las representaciones que es lo que diferencia esta propuesta de la historia cultural de Roger Chartier, pero también de la concepción de principios de siglo XX representada por Benedetto Croce que promovía la historicidad de los hechos donde el documento está a expensas de los que se le quiera preguntar. El caso de los italianos es distintivo, pues la realidad no está sujeta a cuestiones interpretativas.

Otro elemento importante dentro de la reflexión sobre la labor del historiador que forma parte de este paradigma historiográfico, es la conciencia de que los resultados de una investigación en gran medida dependen de la selección y lectura que a su vez, responde a objetivos determinados, lo que he identificado como *construcción del conocimiento*.

### **1.3. Construcción del conocimiento**

A qué se refiere la frase: “hacer hablar al documento” y ¿Qué relación tiene con el carácter constructivista que señalo en la microhistoria? ¿Tiene alguna proximidad

con el constructivismo que refieren los principales exponentes del posmodernismo? ¿Qué es lo que se construye?

Al referir la construcción del conocimiento seguramente habrá una inmediata asociación esta característica con lo dicho por Hayden White o Franklin Ankersmit respecto a la irremediable subjetividad en la historia, denunciada de manera inevitable por el interés del historiador expresado así:

El constructivismo, como teoría sobre la autonomía de la narración respecto del pasado, está en lo correcto al desalentar nuestra creencia en una correspondencia entre el lenguaje histórico y la realidad.<sup>41</sup>

La referencia anterior sobre lo que se construye dentro de la concepción posmoderna, nos remite a la imposibilidad de hablar de la historia como una ciencia y, por lo tanto, de negar la posibilidad de un conocimiento puro.

Pese a este acercamiento que puede representar —el hablar de constructivismo— entre la apuesta microhistórica y la historiografía posmoderna de la segunda mitad del siglo XX, me he arriesgado a ponerlo de manifiesto pese a una enorme posibilidad de no poder aclarar este carácter, sin embargo considero que se trata de una característica de suma importancia por lo que tomaré el riesgo.

Comenzaré señalando que no es mi interés reforzar la tesis de esta tendencia posmoderna desarrollada en esta segunda mitad del siglo XX tanto en Estados Unidos como en Europa, aunque parece que se aproximan. Para clarificar la

---

<sup>41</sup> Franklin R. Ankersmit, “El uso del lenguaje en la escritura histórica” en *Historia y topología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 174.

propuesta italiana voy a citar lo dicho por Carlo Ginzburg al reflexionar sobre la microhistoria:

La actitud experimental que hizo cuajar, a finales de los años setenta, el grupo de estudiosos de microhistoria italiana [...] se basaba en la aguda conciencia de que todas las etapas que marcan los ritmos de la investigación son construidas, no dadas [...] Sin embargo, esa acentuación del momento constructivo inherente a la investigación iba unida a un rechazo explícito de las implicaciones escépticas...<sup>42</sup>

Como se puede notar al final de la cita textual es posible notar la clara separación entre ambas propuestas historiográficas.

Es importante señalar claramente en qué consiste este alejamiento entre una y otra, y de qué manera se trabaja con este constructivismo dentro de la microhistoria. Esta “construcción” implica, a su vez, una serie de elementos con los que también trabaja el microanálisis, los cuales forman parte de este proceso de construcción, como lo es el caso de la narrativa o la conjetura que tan identificado se tiene con el planteamiento originalmente italiano.

Bajo este entendido, tocaré también estos temas pero tomándolos como parte de la idea de que se puede acceder a los elementos cognoscitivos de la historia de manera consiente por medio de una elección. ¿Cómo es esto?

Este carácter constructivista denota la importante claridad y plena conciencia que debe tener el historiador-investigador al acercarse al objeto de estudio, de esta manera sabe los alcances que tiene al leer su fuente y la manera de transmitirlos

---

<sup>42</sup> Carlo Ginzburg, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, *op. cit.*, p. 388-389.



al lector, existe una conciencia en todo el proceso de investigación y hasta el momento de escribir para un lector.

De manera general, esta conciencia dentro de la historia como práctica está presente para estos tres historiadores italianos, es decir, saben que tanto los recursos, como la forma de leer sus fuentes no son exclusivas o inventadas por ellos, pero sí las emplean de cierta forma que les permite tener los resultados que ya vimos con los ejemplos más recordados. Esto va a depender del interés o el modo de estudio que el historiador-investigador tenga como propósito.

La realidad que se busca no es algo que este dado de antemano, se trata del resultado de este camino elaborado a través de estos pasos metodológicos. Sin embargo, este proceso es algo que se reinventa a cada investigación, pues "...el proceso de conocimiento debe recomenzar en cada nueva ocasión, volviendo a poner en discusión nuestros propios presupuestos".<sup>43</sup>

Ahora, de manera más específica, señalando lo que Carlo Ginzburg llama "ritmos de la investigación" son más delimitados, no todos están presentes en los trabajos de los tres, sin embargos, esto a mi parecer, no aleja a este grupo de entre ellos mismos, finalmente, no se debe perder de vista que fue una propuesta que surgió marcada claramente como experimental, no obstante de forma general, pueden tener puntos convergentes y esta conciencia sobre la manera de acercarse al objeto de estudio representa una de ellas.

---

<sup>43</sup> Carlo Ginzburg, "Reflexiones sobre una hipótesis: el paradigma indiciario, veinticinco años después" en *Contrahistorias*, núm. 7, México, septiembre 2006-febrero 2007, p. 8.

Para la Microhistoria, lo que se construye son:

La detección del objeto y de su relevancia; la elaboración de las categorías por medio de las cuales se lo analiza; los criterios de prueba; los patrones estilísticos y narrativos por cuyo intermedio se transmiten al lector los resultados.<sup>44</sup>

En este caso, el autor de dicho ensayo, enuncia de manera precisa lo que se construye, pero es importante recordar que tanto para Edoardo Grendi como para Giovanni Levi, se tiene la conciencia de este proceso selectivo y por lo tanto constructivo, aunque no se presenten estos elementos de manera exacta.

Esta *construcción* dentro de la historia, como lo manifiesta la microhistoria es distinta de lo que manifiesta la teoría posmoderna pues ésta última, niega la posibilidad de que la historia sea considerarse como realista y el hecho histórico no es lo verdaderamente relevante, sino lo relevante se gira hacia el discurso del historiador y la forma en que se elabora el mismo. Así pues, la historia se convierte en una rama de la retórica.

Esta teoría es lo que aleja a ambas, pues lo propuesto por el grupo de italianos va en sentido opuesto, ya que parte del hecho de que existen y existieron personas reales, situaciones reales, hechos reales que pese a la dificultad para acercarse a ellos, no es imposible. Se puede lograr la verdad sin comillas, señalaba Carlo Ginzburg;

---

<sup>44</sup>Carlo Ginzburg, "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella", *op. cit.*, p. 389.

Yo ciertamente no pienso que la verdad sea fácil de lograr, pero creo que cada estudioso debe tomar en cuenta la implicación subjetiva-psicológica, científica y de otro género, y no obstante eso poder lograr la verdad sin comillas.<sup>45</sup>

Para poder llevar a cabo esta verdad sin comillas es que se hace indispensable tener un acercamiento muy cuidadoso y selectivo de las fuentes, a final de cuentas, esta selección y la lectura de las mismas va a depender del interés que el investigador tenga, del resultado cognoscitivo que esté buscando, a esto se refiere el señalamiento de Ginzburg sobre que *los ritmos de la investigación son construidas, no dados*. Y no a la deliberada invención de una realidad a través del discurso.

El resultado que Giovanni Levi logró con la lectura de la biografía de Giovan Battista Chiesa o Carlo Ginzburg con Menocchio fueron el resultado de esta elección, acompañado de la forma de hilar el relato y pese a esto, se puede reconocer en ellos un aporte al conocimiento de la realidad de estos personajes y sus entornos, nunca fue el interés tomar como pretexto un determinado personaje para inventar una historia. Es decir, las personas existieron, sus hechos, elecciones, acciones, desembocaron en consecuencias, en algo material como ya vimos en los ejemplos anteriores, que no son inventados por el historiador, pero que sin embargo, el hecho de que estos personajes o acciones puedan ahora ser conocidas, sí depende del historiador.

---

<sup>45</sup> Angiola Codacci-Pisanelli, "Palabra de historiador. Entrevista con Carlo Ginzburg", en *La Jornada semanal*, núm. 252, México, 2 de enero de 2000.

Ante este proceso de selección y de lectura, está presente la posibilidad del error, la microhistoria se declara susceptible a él, pero también marca claramente la diferencia entre la ficción —que sería deliberada— y el error —al que se está expuesto—. Hay otra cualidad presente en este proceso de construcción y que marca lo hecho por los italianos, se trata de la manera de transmitir o de presentar la investigación al lector: la narrativa.

Este carácter narrativo también aproxima lo propuesto por Hayden White, quien se manifiesta de la siguiente manera al considerar la narrativa histórica:

...ficciones verbales cuyos contenidos son tanto *inventados* como *encontrados* y cuyas formas tienen más en común con sus homólogas en la literatura que con las de las ciencias.<sup>46</sup>

Dentro de este proceso de investigación hay lugar para innumerable lagunas dentro de la investigación, este motivo es importante pues da paso a la conjetura la cual tiene la responsabilidad de no inventar de la nada sino llegar a conjeturas a través del ritmo que la investigación va marcando.

Esta parte *narrativa* es un elemento muy asociado y presente con la práctica microhistórica, y aunque considero que pese a que no hay una uniformidad en el proceso de escritura en los tres historiadores, si refleja una clara conciencia en la parte de la historia como práctica. Mientras que para la propuesta posmodernista, el carácter de construcción del texto es lo esencial y el objeto de estudio, la microhistoria lo toma como un recurso para llegar al fin que sería la verdad sin

---

<sup>46</sup> Hayden White, *El texto como artefacto literario*, Barcelona, Paidós, 2003, p 109.

comillas. Dentro de este proceso, como hemos visto, la cuestión narrativa se vuelve también un recurso y no la totalidad del contenido.

Las reflexiones sobre la práctica histórica y la concepción de la misma que presenté anteriormente, se complementa con un conjunto de recursos empleados en el proceso de investigación, pues la historia que aborda la microhistoria, es una historia compleja, donde poder penetrar en la vida cotidiana, las relaciones sociales, el entramado cultural o las organizaciones sociales, no es tarea fácil pues ya que se trata de sectores generalmente ignorados, la documentación que de ellos se tiene, es a través de muchos filtros. Para poder traspasar estos filtros, los métodos que los microhistoriadores han empleado son diversos, sin embargo, considero que se puede hablar de ciertos conceptos que convergen y que coinciden de forma general en ellos.

En el ámbito reflexivo, el procedimiento microhistórico toca no sólo el quehacer del historiador pues los resultados y las repercusiones que el microanálisis tiene también para el lector es importante en esta dinámica, como bien lo expresa Levi, se convierte en una especie de diálogo y de complicidad en esta construcción del razonamiento histórico. El lector se vuelve participativo en la labor del historiador.

La propuesta metodológica que plantea la microhistoria, al igual que su aportación en la reflexión sobre la historia, también resulta ser peculiar y será tratada en el siguiente capítulo.

## Capítulo 2. Elementos característicos de la microhistoria italiana

Esta prescripción metodológica desembocaba en una afirmación de índole decididamente ontológica: la realidad es fundamentalmente discontinua y heterogénea.

Carlo Ginzburg, "Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella"<sup>1</sup>

Ya lo había destacado Edoardo Grendi al señalar que:

La reivindicación del microanálisis parte, justamente, de la necesidad de hacer frente a la tendencia triunfante, que se inclina a explicar el comportamiento de los grupos sociales ignorándolos.<sup>2</sup>

Este interés en resaltar la diversidad que compone el tejido social es lo que origina una particular metodología para el estudio de la historia.

Dado que el grupo de microhistoriadores italianos comparten la visión de una historia fundamentalmente conformada por una realidad y por un ejercicio intelectual, es ahora pertinente encaminarse a la segunda parte de este binomio.

Este capítulo corresponde a la parte propia del ejercicio intelectual, en dicho apartado manifiesta una serie de planteamientos metodológicos los cuales representan las herramientas útiles necesarias al historiador durante su labor. Se trata de planteamientos metodológicos enmarcados por un par de características que resultan sumamente llamativas: la *pequeñez* y la *excepcionalidad*, esto con la

---

<sup>1</sup> Carlo Ginzburg, "Microhistoria: dos o tres cosas...", *op. cit.*, p. 380.

<sup>2</sup> Edoardo Grendi, "Paradojas de la historia contemporánea" en *Contrahistorias*, núm. 2, México, marzo-agosto 2004, p. 62.

finalidad de llegar a esos lugares del pasado a los cuales de otro modo resultaría aun más dificultoso.

Ante la importancia, así como la necesidad de poder llegar a lo que hasta ahora es desconocido sobre el pasado, así como también a los sectores o grupos sociales de más difícil acceso, ya sea por lo que representa lo insuficiente de fuentes documentales o por la ausencia de las mismas, es de gran importancia contar con presupuestos metodológicos alternos que representen otra opción que nos permita acceder a dicha realidad. Esta particular metodología microhistórica, se enfrenta a problemas históricos y los resuelve con herramientas poco convencionales y junto con la reflexión teórica, marcan diferencia entre esta propuesta italiana y las distintas historiografías.

Abordar la metodología, al igual que identificar una teoría dentro de la microhistoria no es tarea fácil, pues recordemos que se trata de una corriente historiográfica que se ha ido identificando y definiendo, de manera posterior a la publicación de los libros y artículos más emblemáticos para la misma. Es preciso recordar también, que tanto la identificación así como la definición ha sido desde el exterior de este grupo de historiadores y la mayoría de ellas, a varios años de distancia de las principales publicaciones guiadas por el microanálisis.

Se trata de reflexiones tardías tanto de historiógrafos, como de los microhistoriadores mismos. Caracterizadas estas por la diversidad en cuanto a los métodos que cada uno emplea, así como la variedad en los temas a investigar. Estas razones contribuyen en la dificultad de poder identificar propuestas

metodológicas en común. De las investigaciones que se han enfocado en estos temas, destacan un grupo de elementos característicos como son: reducción en la escala de observación, lectura por medio de indicios, lectura intensiva y exhaustiva, la narrativa y el método conjetural.<sup>3</sup>

Esta dificultad al tratar de dar una identidad colectiva a dicho proyecto, considero que ha sido propiciada básicamente por tres factores: el surgimiento de este planteamiento de manera experimental, la heterogeneidad que cada historiador representa y el hecho de que la obra de Carlo Ginzburg cuente con mayor difusión, lo que ha propiciado su estudio por separado.

Bajo estas características, la fragmentación en el estudio de la microhistoria es evidente, sin embargo, esta parcelación ha desembocado en ricos estudios, en su mayoría dedicados a los elementos que Carlo Ginzburg utiliza en sus investigaciones, también sobre las importantes influencias que en su formación como historiador ha tenido a lo largo de su carrera, y los aportes que de manera individual ha proporcionado para la historia.<sup>4</sup>

Con anterioridad señalaba que el grupo que sienta las bases para poder referirse a un proyecto microhistórico, estuvo conformado por Edoardo Grendi, Giovanni Levi y Carlo Ginzburg, por esta razón es importante señalar las diferencias o referencias que cada uno ha hecho en la cuestión metodológica la cual cabe mencionar, ha sido discreta.

---

<sup>3</sup> Estos elementos los he conjuntado de escritos de Jacques Revel, Justo Serna, Elena Hernández Sandoica, Giovanni Levi y Carlos Antonio Aguirre Rojas principalmente.

<sup>4</sup> Ver la parte introductoria de la tesis.



Por parte de Ginzburg baste recordar su ensayo sobre el paradigma indiciario<sup>5</sup> publicado como parte del libro *Crisi della ragione* en 1979 y más tarde se pronuncia sobre la microhistoria en *Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella*, en el primero, hace una teorización de la utilización de los indicios como medio de conocimiento, en el segundo, si bien es cierto que dedica buena parte a seguir el origen de la palabra “microhistoria”, también hace algunas reflexiones en torno al quehacer micro que se identifica principalmente con su obra en torno al molinero Menocchio, las cuales ya fueron abordadas en el primer capítulo dedicado a la parte teórica. Además de esto, el autor no identifica elementos metodológicos a seguir.

Por otra parte, Giovanni Levi enumeró un grupo de elementos característicos de este paradigma historiográfico; “la reducción en la escala, el debate sobre la racionalidad, el pequeño indicio como paradigma científico, el papel de lo particular (sin oponerse, sin embargo, a lo social), la atención a la recepción y al relato, una definición específica del contexto y el rechazo al relativismo”.<sup>6</sup> Lo definido por Giovanni Levi como elementos característicos de la microhistoria, son elementos muy específicos, que pueden reconocerse como características de la obra de Carlo Ginzburg principalmente y que Giovanni Levi comparte, sin embargo en el caso específico de Edoardo Grendi, el indicio como paradigma científico, así como la atención al relato, no son elementos que estén presentes en este historiador, pero esto se irá tratando más a detalle posteriormente.

---

<sup>5</sup> La versión consultada para esta tesis es la traducción en español contenida en Carlo Ginzburg, *Tentativas, op. cit.*

<sup>6</sup> Giovanni Levi, “Sobre microhistoria” en Peter Burke, *Formas de hacer historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 139.

El caso de Edoardo Grendi resulta es un poco más complicado; la escasa difusión y traducción al español de su obra, han obstaculizado de manera importante, los intentos de estudio de la misma. Pese a estas limitantes que no son simples, mi planteamiento se basa en una organización y una identificación de esta propuesta historiográfica, a manera más general, sin manejar puntualizaciones, sino más bien conceptualizaciones que puedan reflejar lo hecho, principalmente por estos tres historiadores, de esta manera tenemos un margen más amplio que nos permita comprender qué es la microhistoria, para qué nos sirve y finalmente, qué vía de investigación representa.

Así pues, es posible dar sentido a lo dicho por Giovanni Levi:

La historia, como todas las actividades científicas, se debe hacer a partir de tomar los mejores resultados a los cuales se haya llegado, hasta hoy. En este sentido, cualquier forma historiográfica debe ser superada [...] de una manera que no sea simplemente una forma que repita lo hecho anteriormente [...] la utilidad de la microhistoria consiste en provocar que alguien sea capaz de criticarla...<sup>7</sup>

Los elementos tan diversos que se han reconocido como sus sellos característicos, son criticados y propuestos en una forma alternativa.

La forma y el contexto en el que ha surgido, da paso a la valoración y crítica de la misma, pues recordando los estudios que han tenido por objeto el estudio ésta, han desembocado en concluir que “quienes han intentado establecer los rasgos

---

<sup>7</sup> Carlos Aguirre Rojas/América Bustamante, “Entrevista a Giovanni Levi” en *Contrahistorias*, núm. 1, año 1, septiembre 2003-febrero, 2004, p. 97.

de una presunta “escuela” de microhistoriadores tuvieron que resignarse, a falta de otros elementos, a resaltar su denominador común: la ampliación de escala”.<sup>8</sup>

El objetivo de este capítulo es plantear la posibilidad de identificar una guía que pueda entenderse como *estructura* de esta propuesta historiográfica. A pesar del éxito y difusión que tuvieron algunas de las obras identificadas bajo este paradigma, la microhistoria no ha sido un modelo de conocimiento que se haya imitado y que haya proliferado, salvo el proyecto de *Microstorie* a principios de los años 80, y en *Quaderni Storici*. Esta generación incluye entre otros a Simona Cerutti, Maurizio Gribaudi y Franco Ramella. En algunos países de América Latina la presencia que ha tenido esta propuesta se ha visto reflejada en los estudios enfocados a su análisis historiográfico.

Los presupuestos metodológicos que en su momento fueron empleados y que sirvieron para dar luz sobre sectores poco estudiados son seguidos aquí, tomando como guía las obras más representativas de esta tendencia historiográfica. Este es el objetivo del presente capítulo partiendo de la primer y fundamental característica de *Cambios en la escala de observación* en este planteamiento original de Italia.

---

<sup>8</sup> Elena Hernández Sandoica, “Microhistoria e historia local”, en *Tendencias historiográficas actuales*, op. cit., p. 483. Y Justo Serna y Anacleto Pons, *Como se escribe la microhistoria*, op. cit., p. 270.

## **2.1. Cambios en la escala de observación**

De los componentes metodológicos de la microhistoria es adecuado iniciar con este primer elemento, pues es la característica que le da nombre y representación a dicha propuesta de investigación.

Es importante señalar los más importantes rasgos de esta característica pues es a partir de esto, donde se establece la elemental diferencia entre la propuesta italiana y demás estudios locales o regionales incluyendo la microhistoria mexicana de Luis González y González.

Cuando se habla de microhistoria, la cualidad con la que de inmediato se asocia es la llamada “reducción en la escala de observación” pues a ello alude la palabra “micro”, sin embargo, volviendo al origen del problema global, es necesario enfatizar el hecho de que un estudio microhistórico, como lo propuso este grupo de italianos, no surge a partir del interés de alguna cosa pequeñas o peculiares, de lo netamente “micro”, sino todo lo contrario. El origen radica a partir de la identificación de algún problema o deficiencia dentro de las grandes lagunas que existen en las investigaciones a gran escala, así como de las formas de emplear las fuentes documentales para abordar determinados temas. Se trata de un paradigma historiográfico que, nace a partir de necesidad de dar un giro u otra vista a las certezas que se tienen, pero también brota de la necesidad y el interés de complementar los grandes espacios que existen sin ser trabajados en la historia, ya sea por lo escaso de las fuentes o por la dificultad de acceder a estas para la historia de determinados grupos sociales. Es así como, a partir de la

identificación de estas limitantes, esta propuesta historiográfica se enfoca en proponer y en revalorar formas tanto de recopilación como de lectura de estas fuentes documentales.

Partir de un problema general, implica un conocimiento previo muy amplio sobre el tema a tratar, pues el trabajo microhistórico va a tomar un espacio específico que le permita adentrarse en las sociedades pasadas, así el microhistoriador, en realidad va proponiendo alternativas ya sea en modelos de investigación previamente propuestos o bien, para poner nuevamente en consideración lo que del tema en cuestión se sabía, razón por la cual, esta microhistoria no va a funcionar como pequeños espacios que ejemplifican lo que de antemano se conocía, esta es una característica muy importante que ayuda a clarificar por donde se desarrolla la microhistoria y a diferencia de los estudios regionales, locales o biográficos, los resultados tendrán una inserción en contexto igualmente global.

Una vez identificado el problema general, entonces se trabaja en un tiempo y espacio delimitado para ejemplificar la hipótesis de la que se partió, es en este momento donde cobra relevancia la palabra “micro”, pues es donde se desarrolla la investigación, a través de un individuo, un pueblo o una localidad. Es decir, dentro de este presupuesto metodológico existe un ir y venir entre el problema primeramente identificado a escala global, para después trabajar dentro de un área o individuo determinado como un espacio que sirve para la investigación y análisis, para finalmente volver con los resultados de esta pesquisa a insertarlos

en el contexto del que se partió originalmente. Por esta razón decidí utilizar el título de cambios en la escala de observación y no precisamente el de “reducción de escala”. Esta particularidad es la que diferencia a la microhistoria, de los demás estudios locales, regionales o biográficos. Ya lo había dicho Giovanni Levi “lo micro no es estudiar cosas pequeñas, sino adoptar una cierta perspectiva para ‘empezar’ la observación”.<sup>9</sup>

La modificación en la escala de observación permite analizar situaciones que contribuyan en la obtención de explicaciones diversas. Se trabaja con individuos, aldeas, regiones para que, por medio de ellos sea posible manifestar alternativas a lo que plantean las grandes estructuras. El hecho de evidenciar el comportamiento de los pequeños grupos sociales o de individuos manifiesta el siempre convulso comportamiento humano, que claramente termina por influir, de manera determinante en los grandes cambios históricos. Este enfoque micro no se justifica por una marginalidad, simple pequeñez o por estudiar situaciones folclóricas, se trata de un recurso que toma como pretexto situaciones específicas donde a través del análisis minucioso, el historiador puede llegar a conclusiones más generales. En este sentido, los resultados que ha logrado la microhistoria han sido diversos, pues incluyen temas tanto culturales, de relaciones sociales o económicas, pero en general, me parece que se puede hablar de una convergencia, y es el hecho de resaltar hasta donde llega la libertad del individuo para tomar sus decisiones. Por medio de la variación en la escala de observación

---

<sup>9</sup> Aguirre Rojas Carlos Antonio y Patricia Nettel, “La microhistoria italiana, entrevista con Giovanni Levi” en *La Jornada semanal*, núm. 283, México, noviembre 1994, p. 36.

se conocen dinámicas o formas de comportamiento u organización que de otra manera serían ignorados.

Anteriormente señalaba el hecho de que Edoardo Grendi justificó la utilización del microanálisis como vehículo que permitía tomar en cuenta la existencia de los diversos grupos sociales, pero, ¿de qué manera se pueden tener en cuenta estos grupos sociales? El recurso de la modificación en la escala de observación se focaliza en esto.

Se trata de la cualidad más reconocida en esta historiografía. Sin embargo es importante señalar que no solamente es elegir un fragmento, una región o una persona, “reducir la escala de observación significaba transformar en libro lo que, para otro estudioso, podría haber sido una simple nota a pie de página...”<sup>10</sup> y esto incluía un análisis de las fuentes de manera minuciosa en las cuales se explota la información que alberga la documentación que se tiene y se le dé una lectura cualitativa donde lo importante no sea la cantidad de documentos que se repiten, sino que lo valioso radica en la capacidad del investigador para examinar documentos que pueden parecer simples o, por lo contrario, que pueden parecer extraños, pero que, en ambos casos, la riqueza de información que puedan arrojar, depende de la habilidad para leer entre líneas y, al mismo tiempo, la habilidad para poder transmitir lo investigado.

---

<sup>10</sup> Carlo Ginzburg, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, *op. cit.*, p. 372.

Este conjunto de exigencias que giran en torno la modificación en la escala de observación son lo que permitirá “convertir en libro lo que para otro estudioso podría haber sido una simple nota al pie de página”.

La modificación en la escala de observación busca como resultado, que esas investigaciones a nivel micro revelen cosas que den nueva luz sobre el conocimiento histórico y sobre nuevas propuestas explicativas para los grandes problemas históricos. En este sentido se logra una interacción entre el conocimiento micro y la historia global. Se trata de investigaciones laboriosas que permiten, a través de fragmentos o individuos, conocer una historia más completa que incluya el entramado social y que permita reconocer la diversidad dentro de la sociedad.

Como ejemplo de lo anterior mencionaré la investigación llevada a cabo por Giovanni Levi en su obra *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*,<sup>11</sup> en este libro Levi aborda las relaciones y conflictos dentro de un pequeño pueblo llamado Santena en la región del Piemonte. Por medio de un proceso inquisitorial llevado a cabo a un sacerdote exorcista de nombre Giovan Battista Chiesa, es que Giovanni Levi reconstruye las condiciones y formas de actuar de los habitantes del lugar.

La historia de este sacerdote procesado ante el tribunal eclesiástico de la diócesis de Turín por su actividad de exorcista, sirve de pretexto para estudiar las distintas formas de relacionarse y de adquirir prestigio dentro de la comunidad,

---

<sup>11</sup> Giovanni Levi, *La herencia inmaterial, op. cit.*



independientemente de los valores materiales en de un periodo importante en la región europea; el momento en que se va conformando el Estado Moderno, pues puede parecer que ante la afirmación del poder central del Estado, la inmovilización de los sectores periféricos es inminente, así como una aparente calma y pasividad de los mismos.

Como lo demuestra la investigación Giovanni Levi, el comportamiento estudiado revela que también este sector campesino es partícipe de la organización de Santena y que este comportamiento a su vez, condiciona esta organización del poder centralizado. Los valores y los reconocimientos que permean en la comunidad van más allá de lo material, se trata de complicidades muy propias del lugar como resultado de las relaciones sociales que imperan sobre las oficiales del Estado. Es en este sentido que utiliza el título de su obra *La herencia inmaterial*.

El problema general del que Giovanni Levi parte, es el de reconocer que la visión difundida que se tiene de la sociedad campesina del Antiguo Régimen es que se trata de un sector caracterizado por su pasividad y que depende de la organización proveniente del poder central de modo que, esta organización finalmente llegue a ellos como receptores pasivos. A partir de este problema, el autor propone un modelo alternativo de estudio de la sociedad que pertenece al Antiguo Régimen, este modelo con el que Giovanni Levi trabaja, plantea un estudio a través de las relaciones de parentesco y no a partir de los bienes materiales:

Los modelos contruidos por historiadores y antropólogos se han servido (lo que quizá sea inevitable) de definiciones que intentan aunar los comportamientos bajo una única ley explicativa, a menudo oscilando así entre una caracterización rica y articulada, pero inmóvil, de la cultura de las clases populares y un cuadro desarticulado, sin defensa por el atraso mismo de los principios económicos y sociales.<sup>12</sup>

Los resultados de esta investigación revelan que existe un racionalidad dentro del mundo campesino dirigida a transformar y utilizar el mundo social, en este sentido utiliza la palabra *estrategia*<sup>13</sup> así, durante un lapso de tiempo, la población de esta pequeña región se organiza y condiciona las formas de vivir encaminado a tener certeza dentro de un contexto marcado por guerra, hambre, enfermedad, mortandad y pobreza. Los habitantes de Santena tienen estrategias que les proporciona seguridad dentro de un futuro incierto y cambiante, donde la posesión de la tierra es fundamental, por lo que las relaciones sociales y de parentesco juegan un papel central.

Las características de la vida del protagonista del libro —Giovan Battista Chiesa— ponen en relieve el hecho de que las posesiones materiales no eran lo único que interesaba, también el prestigio era de un valor importante.

Para que Giovanni Levi pudiera llevar a cabo este modelo alternativo de estudio —de las relaciones de parentesco—, el historiador emplea como método de análisis, una muy específica alteración en el enfoque de estudio. Esta modificación

---

<sup>12</sup> *Ibidem* p. 10.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 11-12.

se centra en la *variación en la escala de observación* pero ¿cómo la emplea para obtener resultados?

Para analizar este periodo de conformación del estado moderno en Europa, el autor se sitúa dentro de un fragmento de la región de Piamonte al norte de lo que actualmente es Italia, en un determinado periodo de años a finales de siglo XVII. Un párroco de nombre Giovan Battista Chiesa y un proceso llevado contra este cura por su actividad de exorcista, sirven de guía en este espacio y lugar. De esta manera es que puede adentrarse en la vida de los habitantes de Santena y por este medio, hacer una reconstrucción de sus vidas, que incluye también las estrategias de acción política durante un corto periodo del tiempo denominado como Antiguo Régimen. El investigador hace uso de un cuadernillo que el sacerdote Chiesa ha llevado de forma minuciosa, como un registro de su actividad en la que ha tomado nota de las personas y lugares sobre las que realizó sus trabajos de “liberación”, es así como el investigador encuentra el medio para una reconstrucción biográfica de los habitantes del lugar. Este registro del sacerdote funciona para Levi como una fuente documental que lee de forma detallada.

Este espacio delimitado es un pretexto para el investigador, con la intención de que pueda insertarse en una historia más global, que vaya más allá de los límites de Santena, pues:

Las estrategias cotidianas de un fragmento del mundo campesino del siglo XVII; por analogía sugieren temas y problemas generales y dan lugar a dudas sobre algunas de

las hipótesis que una visión desde lejos, menos microscópica, nos ha acostumbrado a aceptar.<sup>14</sup>

Este pueblo junto con sus habitantes fue biografiado, sin embargo no se trata de un libro para la historia local del pueblo, sino que los resultados de esta investigación concluyeron en aportaciones más generales que Giovanni Levi, a través de este estudio basado en la biografía pone de manifiesto que, la sociedad campesina del Antiguo Régimen, tradicionalmente concebida como un mundo inmóvil, afectado solamente por importantes rupturas religiosas o innovaciones tecnológicas, también es capaz de manifestar cambios importantes, los cuales encuentran su espacio dentro de las estructuras familiares, las normas comunitarias, el mundo político, estrategias económicas o los comportamientos demográficos.

Ya que no se trata de una sociedad campesina que sea inmóvil a los cambios, tanto la sociedad local como el poder central salen cambiados, pues son estos campesinos los que toman acción directa sobre sus posesiones y no es el estado quien determina el valor de las cosas.

Dentro de esta investigación que llevó a cabo Giovanni Levi, es posible reconocer el procedimiento de la modificación en la escala de análisis; el problema del que parte es la concepción generalizada que se tiene de la sociedad campesina en un periodo de importancia, durante estos años del Antiguo Régimen, dentro de la permanencia de Víctor Amadeo II duque de Saboya-Piamonte quien intenta poner

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 13.

orden hacia los pueblos periféricos. Dentro de esta coyuntura, Levi encuentra el espacio apropiado en un fragmento de la región del Piamonte para recrear por medio de la cotidianeidad de los habitantes de un pueblo sin aparente complejidad, la forma de adaptación al nuevo sistema que se ve reflejado en los conflictos que pueden parecer sin importancia pero que a decir del autor, evidencian una cierta complicidad entre los habitantes que los agrupa en momentos de enfrentamiento o conflicto con grupos externos a ellos. Giovanni Levi puso de manifiesto lo que sucede cuando aparentemente no pasa nada.

De los resultados obtenidos en esta investigación, este historiador contribuye a la historia del Antiguo Régimen. Giovanni Levi aporta el análisis sobre la complejidad de las relaciones sociales, complementadas con una actividad constante de los campesinos que determinan la consolidación del nuevo Estado, de esta manera, propone un modelo de conocimiento en el que éstos dejan de ser concebidos como inmóviles o receptores pasivos de los grandes cambios. Su propuesta representa una alternativa a los modelos ya existentes<sup>15</sup> de interpretación de las sociedades campesinas en la etapa de formación del Estado Moderno. En cambio el planteamiento de Levi se basa en presentar un modelo explicativo de la sociedad campesina en la que tanto la sociedad local como el poder central se influyen y ambos salen cambiados.

---

<sup>15</sup> Giovanni Levi, *op. cit.* en la que señala dos modelos de estudio para las interpretaciones de la sociedad campesina del Antiguo Régimen; la economía moral de las clases populares: sugiere que los derechos de la sociedad predominan sobre los impersonales de la economía y otro más, el modelo de Thompson: la imagen de la cultura popular como condicionada por la cantidad limitada. No es posible el crecimiento económico y toda redistribución de la riqueza implica el empobrecimiento de uno frente al enriquecimiento de otro. p. 10.

Como puede verse, la variación en la escala de observación permite adentrarse en los grupos sociales que por diversas razones se pensaba ya de antemano conocido o sin el interés de conocer, pues aparentemente no forman parte de los grandes acontecimientos históricos, ni dan lugar a revueltas de gran trascendencia, no albergan a famosos héroes, generalmente se trata de comunidades o individuos que si bien pueden ser parte de la sociedad más tradicional o bien, pueden ser individuos o comportamientos excepcionales que rompen con los esquemas y que se salen de los márgenes sociales y culturales, lo que evidencia las rupturas y las divergencias cuando aparentemente todo transcurre en calma.

Así pues, tanto las formas de relacionarse y de sobrevivir por parte de los grupos e individuos dentro de las modificaciones tanto políticas, sociales, culturales y de todo tipo siempre serán un campo inagotable de investigación donde los resultados de estas pesquisas van a depender en gran parte, de la habilidad que tenga el investigador para identificar y acercarse al problema.

La variación óptica dentro del análisis permite un debate permanente dentro de los estudios históricos. Este carácter de constante innovación considero que representa una de las principales riquezas que surgen de esta variación en el enfoque de análisis y que hace notorio la microhistoria.

La importancia del cambio en la escala de observación de la historia, en el caso de la historia de Giovan Battista Chiesa y su práctica exorcista es concretada por el autor, de la siguiente manera:

La pobre predicación de Chiesa tiene éxito no porque sea coherente con un sistema inmóvil y con ideas y valores tradicionales, sino porque aquel tipo de predicación era una propuesta que le permitía, en la furia de la guerra, a aquel grupo de campesinos, organizar en torno a una creencia ambigua, a un personaje ambiguo, la posibilidad de actuar.<sup>16</sup>

He mencionado líneas arriba que el resultado de este acercamiento responde principalmente a la habilidad del investigador para *leer sus fuentes*, esta característica conforma otro importante elemento constitutivo de esta propuesta historiográfica.

## **2.2. Lectura de las fuentes**

Al haber identificado un problema a resolver, el microhistoriador se enfrenta a otra situación; la manera de acercarse a las fuentes. Como ya se mencionaba con anterioridad en la parte dedicada a la teoría, una de las características de este paradigma es el hecho de que nada está dado de antemano, por lo que las fuentes así como las formas de lectura van a depender de lo que el historiador pretenda como resultado.

En esta parte enfocada a la lectura de fuentes, se hacen presentes las propuestas realizadas por estos historiadores italianos y que podemos ver claramente en los trabajos más representativos de cada uno de ellos. Las interrogantes entonces se hacen presentes, pues ¿cómo sería posible acercarse a la escasa o fragmentada

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 15.

documentación de la que se dispone? Las propuestas hechas por estos historiadores para poder resolver estas interrogantes son lo que se tratará a continuación.

Los indicios, son probablemente una de las características más reconocidas y asociadas a la microhistoria y por supuesto a Carlo Ginzburg, pero ¿cómo desentramar pensamientos y comportamiento generalmente ocultos o ignorados por medio de una lectura a través de indicios? Este modelo de conocimiento, fue teorizado por Carlo Ginzburg en el año de 1979, tres años después de la publicación de su emblemática obra, pero que, sin embargo, este paradigma indiciario no ha sido un recurso exclusivo de la microhistoria, pero sí ha sido dentro de este marco microhistórico que se ha puesto de relieve por medio de la teorización que Carlo Ginzburg hizo de él a finales de la década de los años 70. ¿En qué consiste, de donde viene este modelo de conocimiento a base de indicio o de huellas y finalmente, cómo es que se puede emplear en un ejercicio de investigación histórica?

El autor de dicho ensayo retoma los indicios como modelo de conocimiento, los cuales ya desde la segunda mitad del siglo XIX, habían sido empleados a partir de los trabajos realizados por un historiador del arte, el italiano Giovanni Morelli, quien proponía que para

...poder distinguir los originales de las copias [...] no hay que basarse, como se hace habitualmente, en las características más llamativas, y por ello más fácilmente imitables, de los cuadros: los ojos elevados hacia el cielo de los personajes de



Perugino, la sonrisa de los de Leonardo, etcétera. En preciso, en cambio, examinar los detalles más omisibles y menos influidos por las características de la escuela a la que pertenecía el pintor: los lóbulos de las orejas, las uñas, la forma de los dedos de las manos y de los pies.<sup>17</sup>

Luego de Morelli, este recurso fue empleado en la medicina y la literatura, con Sigmund Freud y la técnica del psicoanálisis, y Arthur Conan Doyle y su personaje detective Sherlock Holmes. Pese a que es en este siglo XIX donde se empieza de manera oficial a trabajar con los llamados *indicios*, se trata de una práctica que viene de mucho más atrás, trasladándonos al mismo periodo de los cazadores del neolítico, que se guiaban a través de huellas para poder sobrevivir obteniendo el alimento, y así a través del tiempo, pasando por las costumbres de adivinación de los babilonios y durante la administración inglesa en la India, con el empleo del reconocimiento de las huellas digitales. Dentro de situaciones, tiempos y espacios tan distintos, son estos indicios lo que permite dar una coherencia dentro de la diversidad. De esta manera Carlo Ginzburg justifica el uso los indicios como hilo conductor dentro de un terreno que se tiene por desconocido, de esta forma también se da paso a la conjetura ya dentro de la investigación.

Como lo mencioné anteriormente, el uso de los indicio no es privativo de la Microhistoria italiana, pero sí es esta propuesta historiográfica la que la trae al campo de la disciplina histórica como recurso en el proceso de investigación. Esta permisividad que los indicios otorgan a la conjetura cobra un papel protagónico dentro de la investigación microhistórica. Es aquí donde nos encontramos en un

---

<sup>17</sup> Carlo Ginzburg, "Huellas. Raíces de un paradigma indiciario" en *Tentativas, op. cit.*, p. 95.

terreno difícil de explicar. ¿Cómo permitir la conjetura si nos encontramos en un momento en la que la historia es cuestionada por su innegable contenido subjetivo? ¿Cómo se puede trabajar con la idea de veracidad si se da paso al trabajo conjetural aparentemente sin bases reales que se puedan experimentar para una comprobación que la respalde? La validación del proceso conjetural es empleado ya en una investigación que ha sido ampliamente reconocida en el ámbito histórico.

Para ejemplificar voy a recurrir a la obra de Carlo Ginzburg *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Veremos cómo es que el autor se mueve dentro del tiempo y el espacio gracias a indicios que deja ver el protagonista del libro, un molinero de nombre Domenico Scandella, mejor conocido como Menocchio.

Se trata del personaje más reconocido de Carlo Ginzburg, su visión del mundo es lo que da nombre a la obra del italiano, pero ¿qué es exactamente lo valioso en el pensamiento de un molinero del siglo XVI, y cómo es que el investigador puede desentramar la permanencia de creencias antiquísimas por medio de un personaje que hasta el momento en que Ginzburg lo saca del anonimato, había permanecido por completo olvidado?

Ante las acusaciones de herejía que llevaron a Domenico Scandella ante los tribunales del Santo Oficio, Carlo Ginzburg lee las declaraciones tomadas por los jueces inquisidores de cierta manera que le permite rescatar el pensamiento que

de inmediato salta a la vista por su carácter particular de concebir el origen del mundo:

Yo he dicho que por lo que yo pienso y creo, todo era un caos, es decir, tierra, aire, agua y fuego juntos; y aquel volumen poco a poco formó una masa, como se hace el queso con la leche y en él se forman gusanos, y éstos fueron los ángeles; y la santísima majestad quiso que de ello fuese Dios y los ángeles; y entre aquel número de ángeles también estaba Dios creado, también de aquella masa y al mismo tiempo, y fue hecho señor con cuatro capitanes, Luzbel, Miguel, Gabriel y Rafael. Aquel Luzbel quiso hacerse señor comparándose al rey, que era la majestad de Dios, y por su soberbia Dios mandó que fuera echado del cielo con todos sus órdenes y compañía; y así Dios hizo después a Adán y Eva, y al pueblo, en gran multitud, para llenar los sitios de los ángeles echados. Y como dicha multitud no cumplía los mandamientos de Dios, mandó a su hijo, al cual prendieron los judíos y fue crucificado.<sup>18</sup>

De esta cosmovisión, lejos de ser una lectura anecdótica para quien se acerca a los archivos, resulta ser la puerta de entrada que le permite al historiador, ingresar al complejo mundo de pensamiento y creencias de los grupos generalmente más desatendidos precisamente porque parece ser que la cultura solo está llena de anécdotas, supersticiones o folclor.

Con este acercamiento y la lectura que el autor hace por medio de las declaraciones de un molinero, sabemos que existen rasgos en su pensamiento, de una cultura y un conjunto de creencias antiquísimas, previas a la conformación, específicamente, de las religiones numéricamente más importantes o las rupturas

---

<sup>18</sup> Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos, op. cit.*, p. 41.

de las mismas. A partir de este relato que puede parecer desarticulado, nada común, y el cual no es constante o repetitivo dentro de la misma aldea de Menocchio y que por lo tanto podría ser acallado por no ser un elemento serial, es rastreada por el historiador en otras partes y tiempos es los que va a servir como guía, esta huella, este indicio, va a desembocar en el modelo de conocimiento antes mencionado; el paradigma indiciario.

La versión ancestral que Carlo Ginzburg descubre es por medio de los interrogatorios del acusado, encuentra que esta visión está presente:

En un mito hindú que ya figura en los Vedas, el origen del cosmos se explica con la coagulación —similar a la de la leche— de las aguas del mar primordial, batidas por los creadores. Según los Calmuchis, en el principio de los tiempos las aguas del mar se cubrieron con un estrato espeso, como el que se forma sobre la leche, del que surgieron plantas, animales, hombres y dioses. “Al principio este mundo no era nada, y [...] del agua del mar fue batida como una espuma, y se coaguló como un queso, del cual luego nace gran cantidad de gusanos, y estos gusanos se convirtieron en hombres, de los cuales el más poderoso y sabio fue Dios”.<sup>19</sup>

Es evidente la semejanza con las ideas expresadas por Menocchio ante los inquisidores, para poder llegar a ellas, Ginzburg se valió de las pequeñas señales que Menocchio dejó entrever en sus interrogatorios. Se trata de un personaje que no es representativo de la cultura campesina, pues su conocimiento en la lectura lo aleja de sus paisanos, pero lo acerca a los libros. Por medio de este rastreo de las lecturas que Menocchio tuvo a su alcance, más la función de los jueces del

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 109.

Tribunal del Santo Oficio que llevó registro de lo dicho por el molinero y la persecución derivada de la Contrarreforma, son lo que permite la manifestación de ideas ancestrales.

Respecto a los libros que Menocchio leyó, fue en ellos donde encontró el medio para hacerse de un discurso entendible para poder explicar sus creencias más viejas que se transmiten de manera oral. Así, el estudio de lectura que Carlo Ginzburg hizo, nos lleva por medio de indicios a saber no sólo lo que leyó, sino también cómo lo hizo, como es que transforma los textos a modo de que encajen con su concepción del mundo y de esta manera poder manifestarlo ante los jueces en sus interrogatorios, los libros le proveen de elementos lingüísticos.

Si cotejamos uno por uno los pasajes de los libros citados por Menocchio, con las conclusiones que él saca de los mismos (para no hablar de la forma en que se lo refirió a sus jueces) tropezamos siempre con un hiato, una desviación a veces profunda.

Cualquier intento de considerar estos libros como “fuentes”, en el sentido mecánico del término, se derrumba ante la agresiva originalidad de la lectura que de ellos hace Menocchio. Por lo tanto, más importante que el texto es la clave de lectura; el tamiz que Menocchio interponía inconscientemente entre él y la página impresa: un tamiz que pone de relieve ciertos pasajes y oculta otros, que exasperaba el significado de una palabra aislándola del contexto, que actuaba sobre la memoria de Menocchio deformando la propia lectura del texto. Y este tamiz, esta clave de lectura, nos remite

continuamente a una cultura distinta de la expresada por la página impresa: una cultura oral.<sup>20</sup>

Recordemos que el historiador italiano hace una revisión de los textos que estuvieron al alcance del molinero, en ellos encuentra ciertas semejanzas entre lo expresado por el protagonista y las lecturas.

El relato antes mencionado sobre la creación del mundo a partir de la analogía entre el queso y los gusanos, y toda la concepción de lo que debía ser la religión que se asoma en los interrogatorios del molinero, es una idea de religión más justa, más igualitaria dejando de lado las jerarquías y de alguna manera también la característica institucional:

...al exigir de una Iglesia que abandonase sus privilegios, que se hiciera pobre con los pobres, se vinculaba, siguiendo el ejemplo evangélico, a la formulación de una religión distinta, sin insistencia dogmática, reducida a un núcleo de preceptos prácticos...<sup>21</sup>

Este carácter también va a ser “rastreado” por Ginzburg para llegar a formas de pensar que tienen presencia en lugares distintos.

Estas similitudes son una parte de la guía que constituye el paradigma indiciario, siguiendo estas huellas, moviéndose en el tiempo y en el espacio que van más lejos de Menocchio, Ginzburg también encuentra similitudes con otros procesos de épocas diferentes, lo que refuerza la teoría de una cultura ancestral transmitida de

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 77-78.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 45.

generación en generación. El historiador tiene noticia de un caso similar al de Menocchio; otro molinero de nombre Pellegrino Baroni, llamado Pighino, que

Vivía en un pueblecito de los Apeninos de Módena: Savignano sul Panaro. En 1570 fue procesado por el Santo Oficio de Ferrara; pero nueve años antes ya había sido obligado a abjurar ciertos errores en materia de fe. [...] afirmaba que todos los sacramentos, incluida la eucaristía (el bautismo no, al parecer) habían sido instituidos por la iglesia y no por Cristo, y que sin ellos también podía uno salvarse. Además decía que en el paraíso “seremos todos parejos, que igual gracia tendrá el grande como el pequeño”; que María virgen “había nacido de una sierva”; que “no había infierno ni purgatorio, y que eran invenciones de curas y frailes para ganar”; que “si Cristo hubiera sido hombre de bien, no habría sido crucificado”; que “muerto el cuerpo, muerta el alma”; y que “todas las fes son buenas para quien no violara su observancia”. Aunque le torturaron varias veces, Pighino negó obstinadamente tener cómplices [...] casi inmediatamente, se presento al Santo Oficio en Ferrara, a sus torturadores pidiendo perdón. Era un hombre vencido.<sup>22</sup>

Podemos notar que las declaraciones de este otro molinero tiene mucha semejanza con las de Menocchio, se trata de un molinero que vivió muchos kilómetros de Montereale, el pueblo entre las colinas de Friuli, de donde era Menocchio, nunca se conocieron y sin embargo comparten una idea religiosa y una cosmovisión.

Esta libertad de moverse por espacio y tiempos variados es una posibilidad que otorga el paradigma indiciario, pues no sólo se ocupa de rastrear estas similitudes

---

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 190-191.

dentro de la misma aldea, pueblo o periodo, también lo hace a través de muchos años y en lugares distintos, lo que permite descubrir relaciones o estructuras más ocultas que logran la sobrevivencia por muchos años y que se mueven de manera casi clandestina, pero que existen, que sobreviven.

La indagación por medio de los indicios, como pequeños segmentos que conducen este proceso de investigación hacen que, dada la fragmentación de los mismos, sea posible la conjetura, pues ante la ausencia de documentación o la extrañeza de la misma, es que se imposibilita la comprobación a través de la repetición o la presencia de series documentales, es entonces cuando la conjetura se convierte en una posibilidad para la investigación histórica.

El proceso conjetural se convierte de esta manera, en otro recurso para dar sentido a los vacíos que la documentación no puede. Sin embargo, esta posibilidad también representa un gran riesgo para la consideración de la historia como algo verídico y objetivo. En este sentido, la microhistoria forma parte del importante debate de la objetividad y la subjetividad así como la viabilidad de poder alcanzar algún conocimiento llevando como guía, los indicios y las conjeturas. ¿Cómo resolver este asunto, de qué manera llegar a resultados serios derivados de un proceso conjetural? Estas cuestiones han sido pensadas, trabajadas, argumentadas, reflexionadas por algunos de estos historiadores, al respecto se puede mencionar como ejemplo muy claro el caso del molinero Menochchio que detallare más adelante.



En este modelo de conocimiento teorizado por Ginzburg donde por medio de los indicios o huellas casi imperceptibles, ponen de manifiesto una autonomía de pensamiento, donde además se hace fundamental el trabajo de lectura de las fuentes, pues como lo manifestó Marc Bloch: “Los documentos no hablan sino cuando se sabe interrogarlos”.<sup>23</sup> Con estas formas de interrogar a los documentos es que llegamos a otra propuesta dedicada a la lectura de fuentes, lo que Edoardo Grendi llamó *excepcional normal*.

Este modelo se basa en la idea de que el documento más extraño, en este sentido, más excepcional, puede revelarnos fenómenos o situaciones que hayan sido más comunes en su momento, es decir, algo más normal, pero que, sin embargo sólo nos han quedado o nos han llegado escasos testimonios al respecto, razón por la cual ahora podría parecer algo extraordinario. Pese a esta rareza, Grendi manifestó que el investigador no debe atenerse a lo que es cuantificable, pues esto puede omitir conductas importantes y reveladoras del pasado.

Lo “excepcional normal” alude, en primer lugar, a objetos de investigación extraños que violentan las expectativas y que permiten describir lo normal desde su reverso; en segundo lugar, alude también a aquella documentación más improbable que a la vez es potencialmente más rica o informativamente más reveladora.<sup>24</sup>

Este paradigma tiene una fundamental importancia dentro del desarrollo de la microhistoria, ya que solamente un año después de la publicación de la obra más

---

<sup>23</sup> Marc Bloch, *Introducción a la historia*, 4ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 67.

<sup>24</sup> Justo Serna y Anaclot Pons, *Cómo se escribe la microhistoria italiana*, *op. cit.*, p. 259.

difundida de Carlo Ginzburg, en el año de 1977, Edoardo Grendi, teoriza acerca de este procedimiento de escala microanalítica en el ensayo que lleva por título “Micro-analisi e storia sociale”<sup>25</sup>. Es precisamente esta extrañeza lo que puede revelar conductas más comunes es su tiempo, algo posiblemente más revelador que toda una serie documental.

Tanto para Grendi como para Ginzburg, cada uno con su propuesta de investigación, la documentación excepcional o las huellas como indicios pueden ser profundamente reveladoras, pero ante esto, es de suma importancia la lectura que de ello se haga, la habilidad del historiador para poder comprender lo que se oculta detrás de esas fuentes extrañas que fácilmente podrían ser opacadas por los grandes grupos documentales que son homogéneos y que en número pareciera que representan más una realidad. Estudiar a través de las excepciones para llegar a normalidades.

Por su parte, Giovanni Levi hace lo propio, al revalorar el uso de la biografía también como una fuente reveladora y a su vez, distinta de la manera tradicional de cómo, hasta entonces se abordaba la biografía.

En un artículo titulado *Los usos de la biografía*<sup>26</sup> el autor analiza los usos que de la biografía se hacía, en los cuales había, según el autor, dos posturas; la primera de ellas en donde se contaba la vida de un hombre separando todo acontecimiento histórico, y, en la segunda; se relataba el acontecimiento histórico separando al

---

<sup>25</sup> Edoardo Grendi, “Micro-analisi e storia sociale” en *Quaderni Storici*, núm. 35, agosto, 1977.

<sup>26</sup> Giovanni Levi, “Los usos de la biografía” en *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, núm. 37, octubre 1996- marzo 1997, México D.F.

individuo. Además cuestiona la forma anacrónica, limitada y lineal que se hacía en una tradición biográfica establecida y su uso y desarrollo a partir del siglo XVIII.

Actualmente dice, el historiador aborda el problema biográfico de diferentes formas: *prosopografía y biografía moral*: se trata de biografías individuales que ilustran comportamientos o apariencias ligadas a las condiciones sociales estadísticamente más frecuentes. *Biografía y contexto*: aquí la biografía conserva su especificidad, se trata de interpretar vicisitudes biográficas a la luz de un contexto que las haga posibles y, por ende, normales. Los destinos individuales se enraízan en un contexto, pero no actúan sobre él, no lo modifican. *La biografía y los casos límite*: al descubrir estos casos, se pone a la luz los márgenes del campo social dentro del cual estos casos son posibles. *Biografía y hermenéutica*: la antropología interpretativa ha puesto en relieve el acto dialógico. Con el peligro del relativismo.<sup>27</sup> Giovanni Levi, concluye diciendo que no se pueden aplicar los mismos procedimientos cognoscitivos a los grupos y a los individuos pues esto limitaría la cercanía con temas que se creería plenamente estudiados y que sin embargo son ampliamente inexplorados.

La apuesta por una revaloración del uso de la biografía como vía de acceso a temas inexplorados, fue llevada a cabo por el autor en la obra *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piemontés del siglo XVII* cuando abordó el problema de la sociedad perteneciente al Antiguo Régimen a través de la biografía

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 19-22.

del párroco exorcista Giovan Battista Chiesa y de los demás habitantes de Santena como ya vimos con anterioridad.

De manera sumaria, esta lectura de fuentes está constituida por una heterogeneidad de propuestas sobre cómo acercarse a la documentación, es cierto que el modelo de paradigma indiciario no lo comparte Edoardo Grendi por ejemplo, o que el uso de la biografía no es del todo desarrollada por Carlo Ginzburg y el modelo de excepcional normal no lo encontramos claramente en la obra de Giovanni Levi pero, como se puede ver, el modelo de conocimiento propuestos por estos tres historiadores italianos, tiene como común denominador: “lo extraño” como un indicador de los márgenes de la sociedad.

Esta lectura de fuentes es guiada principalmente por una idea de análisis cualitativos donde se presta igual atención a los detalles que a los grandes grupos documentales pero, igualmente resulta indispensable el contexto. Por medio del contexto es posible dar un sentido general al conocimiento. Responder a qué momento y lugar pertenece determinado individuo, dentro de qué periodo histórico está inserto y por lo tanto cuáles son las posibilidades de actuar, de pensar, de vivir, de creer, de desarrollar relaciones interpersonales en fin, procurar desmenuzar y comprender la complejidad de los individuos y de su actuar dentro de la sociedad, esto irremediamente desemboca en la separación de la historia local o regional que mencionaba al inicio de este apartado.

El contexto entendido como ese espacio donde es posible la materialización los símbolos.<sup>28</sup> La manera de leer la documentación que ha sido propuesta por estos tres italianos —por medio de indició, a través de los excepcional y con trabajos biográficos—, cobra sentido cuando se materializan las razones que propician las formas de actuar de los individuos, esto a través del contexto.

El importe panorama tanto histórico como social del periodo estudiado es planteado por el microhistoriador a manera de narración. La cercanía entre la escritura histórica y literaria ha sido un tema debatido principalmente por Carlo Ginzburg: “historia y ficción son géneros distintos que presentan desafíos el uno al otro”.<sup>29</sup>

La identificación de una propuesta tanto teórica como metodológica de la microhistoria, encamina a una consideración sobre la posibilidad de que este paradigma historiográfico haya influido en investigaciones que se guían bajo estos presupuestos. Los estudiosos que se ha enfocado en este paradigma, como Carlos Antonio Aguirre Rojas o Darío Barrera<sup>30</sup> señalan una repercusión y permanencia de esta línea de investigación principalmente en Italia con historiadores como Simona Cerutti, Maurizio Gribaudi, por mencionar algunos, sin embargo de nueva cuenta la dificultad de la traducción de sus obras dificulta la valoración de la permanencia de trabajos microhistóricos.

---

<sup>28</sup> Elena Hernández Sandoica, “Microhistoria e historia local” en *Tendencias historiográficas actuales*, op. cit.

<sup>29</sup> Carlo Ginzburg, en Lucía Pallares-Burke, *La nueva historia. Nueve entrevistas*, 2ª. ed. Valencia, Universitat de València, 2005, p. 245.

<sup>30</sup> Mencionados en la parte introductoria de esta tesis.

El capítulo que a continuación presento se enfoca en la identificación de trabajos que hayan tenido alguna influencia de los elementos planteados por los principales microhistoriadores. El capítulo tercero se enfoca en los resultados más sobresalientes de la microhistoria pues de esta forma se puede evaluar la pertinencia y viabilidad de los elementos microanalíticos.

### Capítulo 3. Resultados más sobresalientes de la microhistoria italiana

La propuesta del microanálisis histórico tiene aquí, claramente un sentido provocador [...] hace falta redescubrir toda la utilidad de las fuentes cualitativo-narrativas, es decir, de las crónicas del pasado.

Edoardo Grendi, "Paradojas de la historia contemporánea"<sup>1</sup>

A partir de los elementos tanto teóricos como metodológicos que en la presente tesis han sido identificados como esenciales de la propuesta historiográfica identificada como microhistoria, es ahora oportuno señalar esos casos especiales que reúnen de manera concreta, los beneficios de los estudios derivados de esta metodología basada en la observación a nivel micro.

Luego de esta focalizada observación histórica, los resultados a los que han llegado sus practicantes, pueden calificarse como fecundos. Con anterioridad, sus elementos teóricos así como los metodológicos han sido ya particularmente ilustrados. Por la razón anterior, el presente capítulo tiene por objeto señalar, de forma integral, las consecuencias que se presentan como resultados derivados del procedimiento microanalítico. El retomar las fuentes a través de elementos o herramientas que la microhistoria utiliza, toma otra significación y arroja otros resultados cuando son empleados a una escala de estudio en un nivel micro.

La importancia que la obra de Carlo Ginzburg ha tenido para la historiografía, es ampliamente reconocida. Como antes se ha mencionado, su protagonismo se

---

<sup>1</sup> Edoardo Grendi, "Paradojas de la historia contemporánea" en *Contrahistorias*, op. cit., p. 59.

acentúa decisivamente al poner en el centro de la historia, la visión del mundo de un molinero que vivió en el siglo XVI. Sin embargo, su actividad intelectual es extensa y variada, sus investigaciones tocan temas que posiblemente puedan parecer distantes entre sí, pues es cierto que no hay una continuidad dentro de las temáticas que estudia, como lo indican algunas de sus investigaciones,<sup>2</sup> pero lo que sí es constante en él, es la reflexión que sustenta el trabajo en estos distintos temas, así como las herramientas metodológicas que en ello aplica.

Al igual que la historia de Menocchio, la vida del párroco exorcista Giovan Battista Chiesa que Giovanni Levi tomó como pretexto para desenredar parte de las estrategias de sobrevivencia y organización de una pequeña sociedad, ha pervivido como una investigación que contribuye en las aproximaciones al conocimiento del proceso de conformación del estado moderno, lo anterior visto a través de lo cotidiano. Estos trabajos, son los que más fácil reconocemos como exponentes de esta propuesta metodológica, pero no los únicos.

La investigación histórica guiada por sucesos extraordinarios, que revalora las fuentes cualitativas, se sitúa en un lugar delimitado y que con una lectura de las fuentes históricas distinta de la práctica cuantitativa, ayuda a complementar el conocimiento del pasado, ha sido también puesta en práctica, antes y después de la publicación de *El queso y los gusanos* y de *La herencia inmaterial*.

Sin embargo, pese al éxito y difusión que estas dos obras han tenido, no es sencillo identificar a primera vista una posible proliferación de estudios

---

<sup>2</sup> Baste recordar sus intereses en temas como brujería, historia del arte, literatura, por mencionar algunos ejemplos.



microhistóricos. Como antes se ha dicho, esta propuesta historiográfica no cuenta con elementos teóricos ni metodológicos por medio de los cuales se pueda reconocer fácilmente o simplemente tratar de responder a la pregunta que tanto Justo Serna como Anaclet Pons planteaban como parte de su libro *Cómo se escribe la microhistoria italiana*.<sup>3</sup>

Por esta razón es importante identificar otros trabajos realizados en torno a personajes y situaciones, que bien hubieran pasado desapercibidas por más tiempo. Por ejemplo un extraño caso de robo de identidad en Francia del siglo XVI, retomado por la norteamericana Natalie Zemon Davis, o los particulares mitos y ritos practicados por un grupo de campesinos a lo largo de varios años que investigo el mismo Ginzburg, por mencionar algunos ejemplos.

En estos libros la misma Davis señala que se ha podido “demostrar cómo una historia que parecía apta para un simple relato popular [...] también proporciona material para las 'ciento once bellas anotaciones del juez' ”.<sup>4</sup>

Estas situaciones han sido consideradas como parte central de importantes investigaciones históricas. Los personajes que son estudiados bajo el microanálisis, aunque son trabajados por distintos historiadores, comparten la motivación de dar una revaloración distinta a las fuentes documentales y también al mismo panorama histórico.

---

<sup>3</sup> Justo Serna y Anaclet Pons, *Cómo se escribe la microhistoria italiana*. *op.cit.*

<sup>4</sup> Natalie Zemon Davis, *El retorno de Martin Guerre*, Barcelona, Antoni Bosch, 1982, p.4.

### 3.1. Investigaciones al microanálisis

A partir de la definición de elementos en común que integraran un aparato metodológico de este proyecto desarrollado bajo el nombre de microhistoria italiana, es importante enfocarse en los resultados que ha obtenido esta propuesta metodológica o si es que realmente ha fructificado.

Para este objetivo, voy a recurrir a los trabajos de Carlo Ginzburg y Natalie Zemon Davis. En el caso del primero, las razones son varias: es el más reconocido microhistoriador y por lo tanto su obra es más accesible, su trabajo interdisciplinar es un distintivo que también le ha valido ser ampliamente estudiado en cada una de sus características.

El caso de Natalie Zemon Davis es distinto, pues aunque no todo su trabajo puede considerarse como microhistoria, en alguna ocasión, sí ha trabajado bajo características muy parecidas y con resultados igualmente significativos. Davis está dedicada a la historia moderna de Francia, pero también ha tenido una importante contribución en la historia de género. La labor de esta norteamericana es a través de la historia social y cultural de época moderna. Pero existe una obra que ha servido para ser incluida dentro de este apartado, pues su procedimiento se acerca a la propuesta microhistórica que aquí se ha identificado, sus resultados son igualmente importantes. Se trata de *El retorno de Martin Guerre*<sup>5</sup> en la que me enfocaré más adelante.

---

<sup>5</sup> Natalie Zemon Davis, *op. cit.*

### 3.2. Carlo Ginzburg y su obra menos conocida

En definitiva el libro que más representa a la microhistoria, cuando menos en nuestro país es *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. El impacto y la difusión que dicha obra tuvo y sigue teniendo, fue reconocida por el autor de la misma, y así comparte su anécdota:

Recientemente supe algo conmovedor que sucedió años atrás en la Aldea de Montereale, donde nació el héroe del libro, el molinero Menocchio. Un profesor de primaria llamado Aldo Colonello fundó un centro para ancianos denominado Centro Menocchio, donde existe una biblioteca que colecciona todas las traducciones de mi libro.<sup>6</sup>

Pese a la importancia que este escrito posee, y de su repercusión en la historiografía universal, así como su contribución en la difusión de la historia, para demostrar el procedimiento microhistórico, ha realizado trabajos igualmente representativos de esta metodología pero menos conocidos. El primer caso es el de *Los benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*<sup>7</sup>.

La elección de esta obra responde a dos factores: el primero de ellos es porque la historia del famoso molinero Menocchio que Carlo Ginzburg publicó en 1976 y que es considerada el principal ejemplo de microhistoria, tiene una primera raíz, principalmente de recursos metodológicos, en *Il benandanti* publicada por primera vez en el año de 1966, diez años antes de *El queso y los gusanos*. Considero

---

<sup>6</sup> Carlo Ginzburg en, Lucía Pallares-Burke, *La nueva historia. nueve entrevistas, op. cit.*, p. 241.

<sup>7</sup> Carlo Ginzburg, *Los benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara, 2005.

importante reconocer esta primera obra como antecedente e incluso como un primer ejemplo de esta idea de microanálisis. La segunda razón de mi elección es que la investigación que inicia en este libro acerca de los rituales sobre brujería asociados con cultos agrarios es un hilo conductor que se va a extender por mucho tiempo en posteriores investigaciones por parte de este autor. El tema sobre los rituales que se ha practicado desde hace miles de años, cuentan con este trasfondo cultural ancestral, el cual sirve de pretexto para ejemplificar la permanencia de creencias antiguas, hipótesis que Ginzburg va a sostener en parte importante de sus trabajos.

En las dos primeras partes de esta tesis, se ha hecho referencia a las propuestas y características tanto teóricas como metodológicas de esta propuesta historiográfica italiana. Dentro de *Los benandanti*, es posible reconocer antecedentes de ello, que años después aun tuvo impacto y desarrollo considerable en la publicación de *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre*<sup>8</sup> en el año de 1989.

Estas permanencias a lo largo de tantos años dentro de la obra de Carlo Ginzburg son las que iremos reconociendo como parte de este capítulo. Pues se trata del indicio cultural que sirve como guía de su trabajo, el cual se logra entrever a lo largo de los años y que, aunque parecería que se trata de temas distintos entre sí y que las hipótesis de las que el autor parte son acotadas y específicas, comparten un esqueleto cultural: la lucha entre dos mundos que se materializa en

---

<sup>8</sup> Carlo Ginzburg, *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre*, Barcelona, Muchnik, 1991.

una guerra constante; cultura popular contra cultura docta y que a su vez, se encuentra permanentemente en resistencia.

El libro se puede ubicar en los años posteriores al cisma que vivió la Iglesia católica a causa de la reforma luterana del siglo XVI; los procesos ante el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición por herejía florecieron en distintas partes de Europa. Los juicios a los acusados de herejía fueron acompañados por otros procesos a causa de la práctica de brujería. En el texto se plantea la incógnita de cómo nació esta práctica de brujería que tanto fue acusada y perseguida por el Tribunal del Santo Oficio. Estos procesos han sido aprovechados como un pretexto para rastrear la permanencia de una cultura popular ancestral.

Las tradiciones populares que han sido posible que emergieran a la luz gracias a la preservación de los testimonios de los acusados ante el Santo Oficio, tanto de casos de herejía, como lo es el proceso de Menocchio, y de brujería como lo veremos en *los benandanti*, le ha permitido al autor establecer una estructura interna que permanece por varios años en distancias y temporalidades diferentes. Así es posible verlo en un grupo de campesinos de la región de Friuli<sup>9</sup> que relatan una tradición poco conocida fuera de esta región.

En un proceso inquisitorial fechado el día 21 de marzo de 1575 ante el inquisidor de la diócesis de Aquilea y Concordia, en el que compareció el párroco Brazzano quien sabía de la existencia en un poblado no muy lejano de la región de Friuli de un tal Paolo Gasparutto que decía:

---

<sup>9</sup> Región al noreste de Italia que antes de ser colonizada por los romanos tuvo una presencia y tradición celta.

Andar de vagabundo por las noches en compañía de brujos y locos [contó] que el jueves de las cuatro témporas del año salía a reunirse con estos brujos y andar por los campos [...] peleaban, jugaban, saltaban y cabalgaban diversos animales y hacían diversas cosas entre ellos; y [...] las mujeres golpeaban con cañas de sorgo a los hombres que estaban con ellas, y ellos no traían en las manos más que ramas de hinojo.<sup>10</sup>

Es a partir de este testimonio que el autor de *Los benandanti* trató de descifrar qué es lo que hay detrás de estas declaraciones que posiblemente, a simple vista parecerían muy asociadas con la imagen tradicional del aquelarre, pero que encuentran en eco y un antecedente en tiempos y espacios distintos, esto lo llevó a determinar que no se trata de la misma práctica del aquelarre que durante la época de la Contrarreforma se incrementó y predominó en gran parte de Europa, sino que se trata de una cultura de mayor profundidad temporal. Estas “batallas nocturnas” tan singularmente expuestas por parte de los acusados ante los inquisidores, han significado una puerta de entrada al complejo mundo ancestral de la cultura popular.

Señalar a *Il benandanti* como una obra que representa el procedimiento microhistórico, si bien tiene este propósito de que sea considerada como tal, también tiene la intención de que ésta nos sirva como un primer eslabón que permita tener un panorama a distancia, de la obra de Carlo Ginzburg. Es importante tener en cuenta una secuencia a sus trabajos los cuales iniciaron en el año de 1966, a partir de *Los benandanti*, diez años después se consagra con la

---

<sup>10</sup> Carlo Ginzburg, *Los benandanti*, *op. cit.*, p. 27-28.

historia de la cosmovisión del molinero Menocchio y finalmente a través de *Historia nocturna*, veintitrés años después, Carlo Ginzburg lleva al punto culminante, este interés por la cultura popular reflejada en procesos inquisitoriales. Con estas tres obras históricas, es posible ejemplificar una parte de la esencia de la microhistoria pues es como si se tratara de un largo paradigma indiciario desarrollada por Ginzburg durante muchas décadas.<sup>11</sup>

Retomando el análisis de *Los benandanti*, es necesario señalar los motivos que originaron este libro en la década de los 60. El objetivo es estudiar las actitudes religiosas de una sociedad campesina, en la región de Friuli, entre los siglos XVI y XVII. Así documenta las investigaciones que hasta ese momento existían, con la finalidad de comprender el significado y la naturaleza de la brujería popular, pues este culto se fue modificando poco a poco, bajo la presión de los inquisidores, hasta tomar la imagen de la brujería tradicional.<sup>12</sup>

El interés por desenredar las creencias populares antiguas que tiene eco en estas asociaciones con la imagen tradicional de la brujería es el inicio, pero además del caso mismo de la brujería, también nos sirve como una guía que muestra otra característica importante de la microhistoria: el hecho de que esta cultura que se manifiesta, que llama la atención y que resalta sobre lo “normal” o lo “correcto”, cristaliza una constante confrontación entre dos posiciones encarnadas en dos clases de individuos; los que son privilegiados y los que no lo son, y a pesar de

---

<sup>11</sup> En este caso, tomando en cuenta las investigaciones que ha culminado en libro, porque artículos y ensayos sobre el temas también son abundantes. Estos se encuentran referidos en la parte biográfica de la tesis.

<sup>12</sup> Carlo Ginzburg, *Los benandanti*, *op. cit.*, p. 16-17.

que “la historia de los de abajo” no es el objetivo principal de la microhistoria, si es una característica mayoritariamente asociada con Carlo Ginzburg.

Es decir, esta confrontación cultural se convierte en pretexto pero también en un escenario físico, para otra confrontación más directa. En este sentido es que podemos comprender a la microhistoria como una historia materialista a pesar de que se estudian las ideas y la cultura, pues estas constantes resistencias y la defensa de las ideas y creencias ante las amenazas inquisitoriales, son lo que van determinando el devenir histórico y social pues se trasladan en un “campo de batalla”: el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición.

De manera específica sobre los elementos metodológicos que *Il benandanti* comparte con los que en esta tesis se han presentado como propios de la microhistoria son: el cambio en la escala de observación: el interés por una práctica determinada, ente caso los cultos agrarios; y la forma de guiarse por la documentación que ya desde 1966 lo hacía a través de los indicios.

El enfoque microanalítico que lleva a Carlo Ginzburg a estudiar la raíz de las prácticas agrarias de una sociedad agrícola, es abordada a través de un tema específico: *Il benandanti*.<sup>13</sup> Se trata pues, de un grupo de campesinos que se identifican entre sí por haber nacido con el *amnios*<sup>14</sup>, lo que llaman

Haber nacido con la camisa puesta, estas personas se agrupan en determinados días del año y salen a combatir a brujos y brujas por defender las buenas cosechas. Estos

---

<sup>13</sup> Palabra que en español se traduciría como “los buenos caminantes” o “los que andan bien”.

<sup>14</sup> El amnios se refiere al saco amniótico.



*benandanti* se presentaban como defensores de las cosechas y de la fertilidad de los campos<sup>15</sup>

En ese sentido se les nombra como *Il benandanti*.

Dentro de los rasgos metodológicos que en esta primera obra de Carlo Ginzburg es posible reconocer, es en primer lugar la llamada modificación en la escala de observación. Si bien es cierto que en *Los benandanti* no aborda un solo personaje como lo fue la historia de Menocchio, sí parte de un proceso inquisitorial a un tal Paolo Gasparutto. Este proceso representa la puerta de entrada a este universo de ideas, pensamientos y tradiciones propias de una cultura, la cual trabaja por medio de una serie de registros inquisitoriales en un lugar determinado: la región de Friuli.

Por otra parte, el objetivo de la investigación versa sobre un tema claro y delimitado: la relación de la brujería con tradiciones agrarias dentro de una región de Friuli. A partir de este tema, el autor ya va utilizando una herramienta metodológica claramente identificada con la microhistoria; el paradigma indiciario, a pesar de que se trata de un trabajo fechado en el año de 1966 y que la teorización de este paradigma indiciario fue realizado por Ginzburg trece años después. Y finalmente la reinserción del caso que se inserta en la documentación de la región de Friuli, a la historia global, la concepción y la investigación que hasta ese año de 1966 se había realizado por medio de historiadores, antropólogos y que generalmente coincidía en la imagen tradicional de la brujas y

---

<sup>15</sup> Carlo Ginzburg, *Los benandanti*, op. cit., p. 20.

brujos. Carlo Ginzburg demuestra que no se trata de ideas sin sentido, de supersticiones o palabras producto de torturas e ideas fantásticas. Se trata de un conjunto de tradiciones ancestrales que tiene fuerte arraigo en la sociedad campesina del momento. Así pues, lo anterior representa una breve semblanza de la obra de Ginzburg, ahora es adecuado ejemplificar sobre todo, las tempranas presencias del famoso paradigma indiciario que se hizo célebre a fines de la década de los años 70.

Al presentar *Los benandanti*, el autor señala el principal problema a resolver; a este interés va unido el procedimiento que ha de seguir para demostrar la hipótesis inicial. Se guía en tiempos distintos y distantes siguiendo los rastros de esta creencia de lucha por las buenas cosechas, reflejada en los campos de cultivos que a lo largo de declaraciones ante inquisidores fue posible para Ginzburg descubrir, identificar y rastrear. Esas declaraciones “extrañas” por parte de algunos de los habitantes de una región del Friuli, sobre una práctica poco creíble, en ese momento para los inquisidores acerca de ciertos comportamientos en determinadas fechas del año.

Un testimonio que ofrece un testigo que hablo con un “benandante” así lo expresa:

‘El jueves de las cuatro témporas del año salía a reunirse con estos brujos y andar por los campos, como en Cormons, delante de la iglesia de lassico, y hasta en los campos de Verona’, donde ‘peleaban, jugaban, saltaban y cabalgaban diversos animales y hacían diversas cosas entre ellos; y [...] las mujeres golpeaban con cañas de sorgo a

los hombres que estaban con ellas, y ellos no traían en las manos más que ramas de hinojo'.<sup>16</sup>

A partir de esta confesión ante los inquisidores es que estos inician un juicio contra Paolo Gasparutto en el cual, por medio de los interrogatorios, se lleva al acusado a identificar y señalar rasgos típicos de la imagen demoniaca del aquelarre.

Pero fue en este relato que posiblemente pueda leerse descabellado y fantástico, que el autor fue encontrando múltiples semejanzas en otras narraciones pertenecientes a periodos y zonas diferentes.

Ejemplo de ellos es el que refiere Ginzburg fuera de la región de Friuli, un proceso contra un hombre lobo de nombre Thiess de más de 80 años, en el año de 1692 en Jürgensburg:

El viejo dice que en el pasado un campesino de Lemburg, Skeistan, muerto desde hacía tiempo, le había roto la nariz. Skeistan era un brujo, y junto con sus compañeros había sembrado semillas de grano del infierno para que las cosechas no crecieran. Acompañado de otros hombres lobo, Thiess fue al infierno a luchar contra Skeistan [...] no se había tratado de un encuentro ocasional. Tres veces al año [...] los hombres lobo se dirigen a pie, en forma de lobos, a un lugar situado 'en el confín del mar': el infierno.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 27-28.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 59.

Estas semejanzas lo llevan a concluir que en realidad se trata de una antigua cultura extendida por gran parte de Europa<sup>18</sup> que se resiste y logra permanecer por un sincretismo cultural entre las tradiciones católicas y las creencias ancestrales extendidas, cuando menos entre los siglos XVI y XVII en la región de Friuli. Por las características que dicho rito tiene se trata de “...una festividad proveniente de un calendario agrícola [...] que simboliza la crisis del cambio de estación, el peligroso tránsito de la vieja estación a la nueva...”

Lo anterior, tanto la delimitación de este estudio; el Friuli de los siglos XVI y XVII, así como los indicios como clave de lectura no serían por sí solos, prueba de un trabajo microhistórico. La cualidad que logra dar este giro y a la vez esta significación, es la reinserción en un contexto histórico más amplio, que el autor hace de los resultados que con su investigación obtiene y que su contribución permite la explicación de ciertas costumbres y comportamientos.

Al leer las declaraciones de los acusados, es evidente una mezcla de una creencia particularmente agrícola pero justificada con elementos lingüísticos propios de una cristianización, porque

Quizá en un tiempo remoto esta cristianización fue asumida como máscara, para ocultar a los ojos de la Iglesia un rito poco ortodoxo [...] o bien el antiguo rito agrario fue revestido poco a poco de una motivación cristiana por quienes unificaban

---

<sup>18</sup> Los casos de los defensores de las cosechas relacionados con licantropía, permanece en otro artículo titulado “Freud, el hombre de los lobos y los lobizones” en *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*, 2ª. ed., Barcelona, Gedisa, 2008.

ingenuamente la buena causa de la fertilidad de los campos con la santa causa de la fe en Cristo.<sup>19</sup>

La publicación de esta investigación en el año de 1966, ha contribuido en la consideración de la sabiduría popular como poseedora de un estrato cultural propio, y que también es capaz de intercambiar saberes con otros grupos. Se trata de una reciprocidad que no se caracteriza por ser pasiva, esta mezcla de conocimientos fluye con cierta resistencia tanto para unos como para otros, y que da como resultados la materialización de estas resistencias a través de una lucha cultural que enfatiza el autor, en parte de su obra. La investigación sobre *Los benandanti* nos demuestran que los trabajos que Ginzburg concretó con la historia del molinero Menocchio tiene ya de por sí, esta primera raíz y que se expande a varios años más.

Como se sabe, la obra de Carlo Ginzburg es abundante y diversa, así que cuenta con otro libro que se llama *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre*<sup>20</sup> la elección de esta responde a dos situaciones muy especiales; la primera de ellas es para demostrar que la microhistoria ha dejado una serie de presupuestos metodológicos que aunque la característica más sobresaliente sea la reducción en escala de observación, esta reducción no es exclusivamente personal o de individuos, el caso de *Historia nocturna* nos muestra este acotamiento pero ahora, en una cuestión temática, el tema central dentro de historia nocturna no es un molinero o un sacerdote exorcista; se trata de la imagen del aquelarre.

---

<sup>19</sup> Carlo Ginzburg, *Los benandanti... op. cit.*, p. 56.

<sup>20</sup> Carlo Ginzburg, *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre, op. cit.*

El seguimiento que el autor hace sobre el origen del aquelarre es guiado por ciertos elementos que años antes había utilizado para su historia del molinero Menocchio y aún más atrás, con la historia de *los benandanti*. Dentro de *Historia nocturna* es posible también encontrar una investigación guiada a través de indicios, este paradigma indiciario que hiciera célebre en su ensayo, es recurrido nuevamente para esta investigación sobre la imagen del aquelarre. El mencionado paradigma indiciario es auxiliado por elementos morfológicos en la que resulta fundamental buscar la raíz o significado de la palabra misma, pues

Para reconstruir las raíces folklóricas del aquelarre brujesco [Ginzburg había] partido del testimonio sobre el culto extático de la misteriosa diosa nocturna. A primera vista su dispersión geográfica parecía circunscribir un fenómeno celta. Pero [es posible también que] se hubieran entrecruzado elementos mucho más antiguos, procedentes de las poblaciones nómadas de Asia central, a su vez ligados a la cultura de los cazadores instalados en las regiones del extremo norte.<sup>21</sup>

Para llegar a este objetivo, la investigación gira en torno a dos intereses determinados “por una parte quería reconstruir los mecanismos ideológicos que facilitaron la persecución de la brujería en Europa; por otra, las creencias de las mujeres y hombres acusados de brujería”.<sup>22</sup>

Por este motivo, el libro es iniciado con una descripción común del aquelarre, en la sociedad europea del siglo XIV:

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 164.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 12.

Brujos y brujas se reunían por la noche, generalmente en lugares solitarios, en los campos o en los montes. Unas veces llegaban volando, tras haberse untado el cuerpo con ungüentos, cabalgando sobre bastones o mangos de escoba; otras veces montados en animales o transformados en animales ellos mismos. Los que acudían a la reunión por vez primera tenían que renunciar a la fe cristiana, profanar los sacramentos y rendir homenaje al demonio, presente en forma humana o, más a menudo, en forma animal o semianimal. Seguían a continuación banquetes, danzas y orgías sexuales. Antes de volver cada uno a su casa, brujas y brujos recibían ungüentos maléficos elaborados con grasa de niño y otros ingredientes.<sup>23</sup>

A partir de esto, el autor indaga sobre el origen y posterior deformación, de una tradición fuertemente emparentada con el mundo de los muertos.<sup>24</sup> ¿Cómo y por qué se cristalizó la imagen del aquelarre y que era lo que escondía tras ella?

De las creencias de estos hombres y mujeres acusados de brujería que se manifestaron ante el Tribunal del Santo Oficio, el autor se sirve para guiarse en tiempos y espacios distintos por medio de un análisis lingüístico; la morfología le sirve en esta ocasión como paradigma indiciario, pues se trata de un mito que ha logrado pervivir en momentos diferentes, aunque no intacto, pues su permanencia también va sufriendo modificaciones a lo largo de los tiempos. De la imagen típica del aquelarre, Ginzburg fue desenredando las semejanzas de esta imagen con un mito mucho más antiguo, en la que poco a poco deja de ser esta imagen diabólica

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>24</sup> Anteriormente tratada dentro de la obra *Il Benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*.

y va tomando forma de una tradición más bien relacionada con el mundo de los muertos. En su opinión:

La reelaboración literaria y la reelaboración inquisitorial del antiguo mito céltico del viaje al mundo de los muertos se hubieran difundido, en tiempos y modalidades diferentes, a partir de la misma zona y de un material folklórico similar. Es como si todos los cuentos volvieran.<sup>25</sup>

Carlo Ginzburg identifica a través de esta guía morfológica las semejanzas entre las distintas creencias y entonces esta imagen del aquelarre mayoritariamente difundida a partir del siglo XVI en Europa, la identifica con un mito sobre el mundo de los muertos provenientes de las culturas celtas.

Así pues, a través de tres libros escritos en amplios periodos de tiempo y de diferencia entre sí, es posible identificar los rasgos característicos del microanalítico: la modificación en la escala de observación, que en los tres casos ha sido clarificada de manera particular; la lectura de las fuentes, que en estos casos ha sido a través de los indicios, finalmente la inserción de los resultados en la historia global, cada uno con la aportación específica, por un lado la existencia un culto agrario presente en la región de Friuli, las constantes aportaciones de las culturas campesinas consideradas como subalternas hacia las llamadas hegemónicas y finalmente, el origen de la típica imagen del aquelarre, la cual ve perdiendo el peso demoniaco para regresar a las tradiciones ancestrales de Europa.

---

<sup>25</sup> Carlo Ginzburg, *Historia nocturna*, *op. cit.*, p. 102.



Pero aún más allá de esto, la historia se ha desarrollado en función a esta lucha cultural o ideológica que se manifiesta en las sociedades, este choque entre creencia y pensamiento son lo que enaltecen el constante devenir de las sociedades a través de tantos años y que al final es un factor decisivo en el desarrollo de la historia.

### **3.3. El microanálisis fuera de Italia**

De los ejemplos anteriores es necesario recordar que todos ellos pertenecen a una misma autoría, Carlo Ginzburg. Las obras anteriores han sido empleadas con la finalidad de demostrar que la microhistoria tiene una importante complejidad metodológica, pero que a su vez, esta libertad que al mismo tiempo facilita el abordar una variedad de temas, e incluso de emplear más herramientas metodológicas que responden a las necesidades que va requiriendo el objeto a investigar; este es el caso de *Historia nocturna*. Por ello resulta complicado identificar una proliferación de estudios microhistóricos, como lo han hecho estos italianos. Lo que sí se ha trabajado de forma prolífica son los llamados *case studies*, los trabajos biográficos e investigaciones focalizadas en determinados lugares o regiones y aunque aparentemente por esta condición podrían ser fácilmente denominados como microhistoria italiana, no lo son, principalmente porque falta este debate de las certezas que bien logran los trabajos microhistóricos.

Dentro de esta última parte voy a utilizar un libro escrito por una historiadora norteamericana y publicado por primera vez en el año de 1982 bajo el título de *El regreso de Martin Guerre*<sup>26</sup>, aunque bien es cierto que ella misma no se identifica como microhistoriadora y lo hace saber al declarar en una entrevista lo siguiente: “debo decir que, pese a no importarme que me clasifiquen como microhistoriadora, al escribir mi libro no tenía la idea de microhistoria en mente...”<sup>27</sup> pero por las cualidades de su trabajo de investigación y la presentación de los mismos, considero que coinciden ampliamente con el proyecto planteado en Italia a partir de los años 60.

Pese a que Natalie Z. Davis no se identifica ella misma como microhistoriadora, dentro de su libro *El retorno de Martin Guerre*, ha reconocido el trabajo que ubica a Carlo Ginzburg como uno de los principales explotadores de fuentes judiciales como medio para la reconstrucción de la historia de quienes no han dejado registros personales. A su vez, el mismo Ginzburg ha comentado sobre la importancia del trabajo de la historiadora norteamericana pues reconoce que:

...Natalie Davis está [...] atenta [...] a distinguir entre verdad verificada y posibilidad, para señalar la ocupación de lagunas documentales con un condicional (o un 'quizá', o 'probablemente') en vez de ocultarlas bajo un indicativo. El procedimiento de Natalie Davis podría compararse al de las restauraciones modernas, en que las lagunas de una pintura no son escondidas por repintados, sino subrayados por un rayadillo.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> Natalie Zemon Davis, *El regreso de Martin Guerre*, op. cit.

<sup>27</sup> Natalie Zemon Davis en Lucía Pallares-Burke, *La nueva historia. nueve entrevistas*, op. cit., p. 86-87.

<sup>28</sup> Carlo Ginzburg, *El juez y el historiador. Acotaciones al margen del caso Sofri*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1992, p. 110.

Esto por la dificultad que representa la preservación y por consecuencia, el acceso de fuentes primarias para este tipo de estudios.

Ante estas limitaciones, la historiadora tomó un gran riesgo, pues su obra se basó en fuentes secundarias y plagadas de grandes lagunas. Ella misma hace énfasis y reconoce que lo que presenta ante el lector es “en parte una invención, pero una invención condicionada por una atenta escucha del pasado”<sup>29</sup> y esta es una condición que podemos reconocer en el mismo Carlo Ginzburg a través de la validación del proceso conjetural.

*El retorno de Martín Guerre*, que escribió Natalie Zemon Davis trata un extraño caso de robo de identidad, pero no es para nada un suceso desconocido, pues se trata de una historia que se cuenta como un atractivo más del lugar, este pueblo de Artigat, que pertenece al departamento de Ariège, al sur de Francia. La historia de un ladrón de identidad que vivió en el siglo XVI, ha permanecido en la memoria de los habitantes de la comunidad y lo mantienen como una leyenda y un recuerdo picaresco que sucedió hace muchos años. El hecho de que un hombre suplantara a otro, reclamando una familia que no le pertenecía y que tiempo después, sería reclamada por el verdadero Martín Guerre, ha servido como inspiración para hacer libros, películas, operetas, obras de teatro, en fin, el tema ha sido ampliamente recurrido. El punto importante aquí sería cómo una historiadora, Natalie Davis, ha leído este caso a fin de sacar de él importante información que no sabíamos, sobre la historia de las sociedades campesinas en Europa durante el siglo XVI.

---

<sup>29</sup> Natalie Zemon Davis, *El regreso de Martín Guerre*, op. cit. p. 5.

De los textos que fueron inspirados por este suceso, fueron dos los que sirvieron a Natalie Davis como principal fuente histórica, debido a que se trata de escritos que recuerdan este hecho, pueden ser consideradas como fuentes secundarias pero los procesos judiciales del Parlamento de Toulouse anteriores al año 1600 desaparecieron. Para Davis, estos escritos son lo más cercano a estos sucesos, por lo tanto las más confiables también pero como toda fuente directa o indirecta, están sujetos a crítica, la historiadora investigó las posibles influencias y creencias de los dos autores de estos textos para saber las tendencias, las simpatías o rechazos que los personajes generaron en ellos. Estas fuentes fueron trabajadas de forma comparativa entre ambos; el *Arrest memorable* de Jean de Coras e *Historia* de Guillaume Le Suer, ambos del año de 1561, sólo un año después del juicio.

Conocer lo que ocurrió entre los aldeanos del siglo XVI, hace ir más allá de lo folklórico del caso. El principal tema a debatir, y que además con este argumento se acerca a las reflexiones teóricas hechas por parte de los microhistoriadores que expresa Natalie Zemon Davis es que:

Generalmente creemos que la gente del campo no tenía muchas posibilidades de elección, pero ¿era realmente así? ¿No es posible que en los pueblos existieran personas que intentaran moldear sus propias vidas de forma insólita o imprevisible?<sup>30</sup>

La forma en que este material llega a manos de Davis; fue asesora de una película que se preparaba en Francia sobre este caso, filmada en el año de 1982 bajo la

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 1.

dirección de Daniel Vigne y con el guión de Jean-Claude Carrière. La parcelación de este escrito, pues la narración del juez Jean de Coras llegó a Natalie Z. Davis de manera incompleta, propició que la autora optara por un recurso posiblemente debatido, pero que sin embargo representa una salida ante la fragmentación de la historia: las posibilidades.

Ante este escenario, la autora aborda el problema y lo resuelve con conclusiones que representan una aportación para la historia de Francia pero que también se pueden considerar como contribuciones a la comprensión de la dinámica de la sociedad europea del antiguo régimen. Davis es claramente consciente, pues así lo aclara, de las limitaciones que tiene dentro de este panorama, pero también de las posibilidades que al mismo tiempo le representa. Es aquí cuando es posible reconocer el carácter constructivista de la historia, el cual es consecuente en los otros historiadores italianos. Natalie Z. Davis lo expresa así:

...¿qué podemos hacer los historiadores para sacar a la superficie los aspectos ocultos del pasado? [...] un noventa por ciento de los campesinos del siglo XVI no sabían escribir, y por lo tanto nos han dejado muy pocos documentos de su vida privada.<sup>31</sup>

Volviendo a los sucesos de estos personajes de una aldea rural del siglo XVI, es importante reconocer el panorama ante el cual estamos; en primer lugar, es cierto que la historia y todo lo extraordinario del suceso, se centra en la identidad de Martin Guerre, como bien ha sido explotado por el teatro, el cine, las novelas, y demás, pero dentro de la investigación de Natalie Z. Davis, se incorpora un

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 1-2.

elemento de gran importancia para la historia de Francia pero también para la historiografía universal. Dentro de *El retorno de Martin Guerre* toma un lugar y significación trascendental la presencia femenina; la esposa de Martin Guerre, su nombre era Bertrande de Rols.

Pero ¿cómo es que este fragmento inserto en la cotidianeidad de los campesinos franceses ha permanecido durante tantos años? Y que para el juez Jean de Coras es necesario recordarlo así:

En el año de 1540 un rico campesino de Languedoc abandonó a su mujer, a su hijo y sus propiedades, y durante años no se supo más de él; volvió, —o así lo creyó todo el mundo— pero después de tres o cuatro años de matrimonio apacible la mujer dijo que un impostor la había engañado, y lo denunció ante los tribunales. El hombre en cuestión casi había convencido a los jueces de que era Martin Guerre cuando en el último momento apareció el verdadero Martin Guerre.<sup>32</sup>

A este abandono que Martin hace a su familia le siguen muchos años de ausencia, pues en el año de 1560 el verdadero Martin vuelve para evidenciar a su usurpador.

La autora se pregunta ¿Qué tan libre era un campesino de moldear tanto su vida así como su identidad? ¿Cuál era la historia individual de estos personajes que de alguna manera explica su comportamiento? y ¿qué tan importante era que la mujer tuviera una buena reputación y cumplir con los cánones y las exigencias propias de este género? Como se puede ver, las interrogantes giran en torno a los

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. XI.

motivos que hacen que las personas vayan de un lado para otro pero también, en torno a que tan libre o tan limitado es el poder de decisión de las mujeres en el siglo XVI. En cuanto a lo peculiar del caso la autora refiere que

No [le] molesta que se trate de un caso excepcional, sino al contrario, porque una disputa fuera de lo común a veces puede desvelar motivaciones y valores que en la vida cotidiana se diluyen.<sup>33</sup>

Es así como este análisis a nivel microanalítico arroja importantes resultados sobre la sociedad campesina del siglo XVI.

La exposición que Natalie Z. Davis hace del caso, es distinto al que se desarrolla en la película que colaboró, pues en ella se omiten datos que son esenciales para entender el proceso de desarrollo del protagonista Guerre y por ende, comprender su proceder; Martin tenía origen vasco, su padre emigró con su esposa y sus dos hijos (Martin y Pierre, el más pequeño) alejándose del País Vasco, las razones son desconocidas, pero Martin tenía dos años cuando llega a esta aldea cercana a los Pirineos, ahí se desarrolla su vida y se adaptan a las nuevas costumbres: al idioma, a la forma de vida y hasta lo más simple como es el nombre que en vasco era Daguerre pero en Artigat tenían que adaptarse, por esta razón lo modifican a Guerre.

Algunos años después, cuando Martin tenía apenas 14 años se casó con Bertrande de Rols, hija de una familia bien posicionada de la región, con menos años que su esposo. Por obvias razones el joven matrimonio Guerre-de Rols tuvo

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 4.

problemas para tener hijos, y como era común en aquella época, se pensó que se trataba de un matrimonio hechizado. Pasaron ocho años sin que el matrimonio pudiera ser consumado, por supuesto que Martin no escapó a las burlas propias de la juventud sobre su caso. La presión era mucha. Finalmente después de estos años, nació el hijo de Martin y Bertrand. Tan solo a dos años de que nació su hijo, en el año de 1548 cuando Martin apenas iba a cumplir 24 y su esposa 22, robó una pequeña cantidad de trigo de su padre y no se volvió a saber más de él por algunos años.

La autora refiere con seguridad que llegó a España donde fue lacayo en la casa de Francisco de Mendoza y después fue parte del ejército que Felipe II envió contra Francia en San Quintín. Posiblemente nunca pensaba en volver a Francia. Pero en esta guerra fue herido de gravedad y le fue amputada una pierna, ahora Martin era un discapacitado.

Mientras esto le ocurrió con Martin, y pasaban los años, la idea más aceptada en la aldea era que el esposo había muerto, esta situación convirtió a Bertrande en viuda. Pero en un momento inesperado, en la aldea se presentó un hombre que decía ser Martin Guerre, que reconoce a su esposa y su familia. Esto sucedió en 1556, ocho años después de haberse ido. La aldea y su esposa lo aceptaron de regreso y así reinician su vida, esto por un periodo de cuatro años. En 1560, Bertrande de Rols denuncia al esposo impostor, su nombre verdadero era Arnaud du Tilh, alias *Pansette*.



Pero ¿qué pasaba con la esposa, qué pasa con Bertrande? La imagen que Davis nos da sobre este mundo campesino es que se

...fomentaban en la mujer no sólo el esmero en sus tareas de ama de casa, de granjera y de esposa, sino también la habilidad para salirse con la suya entre los hombres, y de sopesar las ventajas por ejemplo de casarse o de seguir viuda [...] Bertrande de Rols se crió con estos valores.<sup>34</sup>

Y a partir de ellos es posible que pueda moldear su destino. De las posibilidades que Bertrande tuvo de rehacer su vida incluso desde que Martin estaba con ella y no podía consumar su matrimonio, Bertarande tenía la posibilidad de dejarlo. En el momento en que su esposo la abandonó las posibilidades que tenía eran amplias pero ella decide permanecer viuda, posiblemente el grado de respeto que con este hecho adquiriría debía ser muy importante. Cuando se presenta ante ella el impostor, sería posible que en verdad no lo reconociera o es que acaso esta situación le representaba una segunda oportunidad para llevar una vida honorable con otro hombre que no era su esposo pero que aún así, su comunidad lo había aceptado. Esto lo decidió ella misma.

En este breve lapso de cuatro años su vida a lado de *Pansette* fue mucho más activa sexualmente de lo que fue con Martin, tuvieron dos hijos más. Hasta que Bertrande decidió denunciar la impostura del esposo.

La historia de estos jóvenes llevo a Davis a demostrar que "...las mentiras de un impostor tenía algo que ver con las formas más comunes de crearse una identidad

---

<sup>34</sup> Natalie Z. Davis, *El regreso de Martín Guerre*, op. cit., p. 29-30.

personal”<sup>35</sup>, arroja importantes resultados, en primer lugar, las motivaciones de la gente común por migrar de un lado a otro, es lo que sucede con el propio Martin Guerre quien de manera personal decide abandonar a su familia pues no se sentía a gusto entre la comunidad. Este hecho debate la idea de que las migraciones solo se dan por necesidad.

Otro elemento importante que rescata Natalie Z. Davis es la situación de la mujer en esta época, manifiesta la posibilidad de que Bertrand haya elegido libre y conscientemente construir su familia con el impostor. Su vida con el verdadero Martin Guerre nunca fue agradable para ella y tras su abandono se ve ante distintas posibilidades, de estas ella de manera racional, eligió la que socialmente le aseguraba seguir siendo respetada. Su imagen fue la de la mujer fiel y respetuosa del matrimonio, su vida fue más agradable que antes, y que al final se presenta como una mujer deliberadamente engañada por un ladrón de identidades. Así, Bertrand se asegura del respeto y consideración de sus vecinos y familiares. Entonces aunque posiblemente a primera vista no lo parece, estamos ante un caso de libres decisiones, de un control sobre la vida propia disfrazado de ingenuidad.

Los estudios de la mujer en este periodo, se ha visto enormemente favorecido a partir de la vida de Bertrande de Rols, pues para Davis, “la imagen de una mujer honorable que dispone de su cuerpo a su manera podía ser más inquietante que la del falso Martin Guerre”.<sup>36</sup> Al final en ambos casos, el de las razones de

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 4.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 107.

migración de Martin Guerre y las decisiones de Bertrand, nos presentan ante el sello más duradero y de mayor permanencia que representa la microhistoria para la historia: la resistencia.

La revaloración de las fuentes cualitativo-narrativas, que refiere Edoardo Grendi, encuentra un eco claro en lo hecho por Natalie Zemon Davis, pues de un caso folclórico adecuado para una película o novela, da un giro distinto con una lectura histórica auxiliada por la disciplina que esta ciencia exige.

Los estudios microanalíticos antes destacados, nos llevan a comprender que tan valiosas son las partes como el todo, pues es importante reconocer las individualidades para comprender las significaciones que se concretan en una importante materialización de las ideas y pensamientos reflejados precisamente en las distintas formas de resistir. Los estudios guiados por el microanálisis son difíciles de rastrear aunque las referencias a dicha propuesta historiográfica sean prolíficas, pero por lo analizado tanto en Grendi como Levi, Ginzburg y Davis nos deja ver que los resultados son de gran provecho para la disciplina histórica, no sólo el campo informativo sino también en la reflexión que a final de cuentas, retomando a Julio Aróstegui, es el importante alcance explicativo de sus propios trabajos.

## CONCLUSIONES

El pasado es un inmenso pedregal que a muchos les gustaría recorrer como si de una autopista se tratara, mientras otros, pacientemente, van de piedra en piedra, y las levantan, porque necesitan saber que hay debajo de ellas.

José Saramago, *El viaje del elefante*<sup>1</sup>

La revisión y análisis de las principales obras identificadas como microhistóricas así como de los textos reflexivos de las mismas, permiten que sea posible reconocer la existencia de un aparato teórico-metodológico de esta propuesta historiográfica.

A manera de conclusión estos elementos teórico-metodológicos que distinguen a esta tendencia historiográfica.

En primer lugar, es necesario precisar que la teoría que plantea la microhistoria y que nos ayuda a comprender el pasado es que: la historia es social y al mismo tiempo conflictiva. Estos constantes conflictos se expresan en diferentes tipos de resistencia, pero estas manifestaciones a través de las resistencias, ponen de manifiesto importantes permanencias culturales. Al mismo tiempo la historia está fundamentalmente conformada por *la realidad* y por un *ejercicio intelectual*.

La apuesta por el estudio de una *realidad histórica* se convierte en un carácter fundamental para la microhistoria, es una de sus principales ambiciones de conocimiento. Esta es la más clara diferencia entre este paradigma y la propuesta

---

<sup>1</sup> José Saramago, *El viaje del elefante*, México, Alfaguara, 2008, p. 35

posmoderna y es que mientras para esta última la ambición de conocer el pasado ya esta caduca, pues el significado de los fragmentos debe buscarse en el presente, para la microhistoria lo específico esta precisamente en una apuesta cognoscitiva<sup>2</sup>

Para llegar a este principal objetivo, la conciencia y reconocimiento del innegable proceso constructivo del conocimiento histórico es declarado y puesto en práctica, como lo hemos visto en el desarrollo de los capítulos de esta tesis. Lo anterior constituye la reflexión teórica de este paradigma.

Los elementos metodológicos que hacen que este paradigma sea distinto de los demás es el análisis de situaciones o casos al microscopio, guiados por medio de indicios y sucesos extraordinarios que van rompiendo los márgenes de lo “normal”, se estudia en un ambiente determinado que puede ser un individuo, un pueblo, o inclusive como lo demostró *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre*, un tema perfectamente delimitado. Los resultados de estas focalizadas investigaciones se vuelven a insertar en un escenario más grande como parte de una historia global. Este procedimiento evita que el estudio de lo pequeño se quede en un estudio de caso o en una situación folclórica.

De manera concreta se puede decir que para que una investigación pueda considerarse como microhistórica, como lo hicieron los historiadores italianos, debe satisfacer fundamentalmente aunque no exclusivamente, las siguientes características:

---

<sup>2</sup> Carlo Ginzburg, “Microhistoria...”, *op. cit.* p. 388-389.

- Partir de la idea de que se busca una realidad histórica y que es posible llegar a ella.
- Esta realidad histórica está caracterizada por constantes conflictos.
- Realizar la selección de fuentes documentales. La conciencia del proceso constructivo que nos manifiesta que nada está dado de antemano.
- Empezar la modificación en la escala de observación (micro)
- Hacer una lectura de fuentes documentales a través de indicios o situaciones excepcionales. Esta lectura estaría marcada fundamentalmente por dos características: la pequeñez y la excepcionalidad.
- Insertar los resultados obtenidos en un contexto global (macro) para que sirva para comprender de forma más completa los procesos históricos.

Por supuesto que esta tesis no pretende ser una especie de “receta” que deba seguirse al pie de la letra y que en consecuencia, resulten trabajos como los que hemos visto, pues tal pretensión no sería posible ni en microhistoria ni en ninguna otra corriente historiográfica, pero si tiene la intención de demostrar que ha sido posible reconocerle una identidad que la diferencia de otras más.

Esta distinción radica principalmente en cómo ha hecho la microhistoria para abordar y resolver problemas que ya de por sí están presentes. Es decir, los conflictos dentro de la Contrarreforma, la persecución de la brujería, la imagen tradicional del aquelarre, las prácticas supersticiosas y las migraciones campesinas son temas que ya han sido estudiados con anterioridad, de los que se puede encontrar distintas referencias, pero con la metodología de plantea la

microhistoria es posible darles una lectura distinta. La cuestión es cómo abordan estos grandes conflictos con métodos enfocados en lo micro.

Por otra parte, el contexto en que ha surgido este modelo, es fundamental para comprender el desarrollo del mismo. La fragmentación de la historiografía reflejada en la crisis de los paradigmas historiográficos coincide con los momentos de mayor destrucción de la humanidad y al mismo tiempo se inserta en la crisis del pensamiento moderno caracterizado éste, por la idea de progreso y de avance en línea recta hacia un futuro mejor. En respuesta a este pensamiento moderno que ya no empataba con la realidad, los nuevos enfoques al concebir el mundo se sitúan en un ambiente que critica los preceptos de la modernidad. Los enfoques historiográficos se fragmentaron y los estudios históricos se empezaron a focalizando en exceso.

La microhistoria también rechaza estas posturas lineales de interpretación histórica, por eso el marcado interés por parte de los primeros trabajos microhistóricos en resaltar los conflictos así como la heterogeneidad de la sociedad. Se puede decir que al igual que otros paradigmas también ha “sustituido a los presupuestos [...] anteriores, que creían que esas estructuras [modernas] eran una especie de firme roca social”.<sup>3</sup> Sin embargo, pese a desenvolverse en un ambiente invadido por los planteamientos posmodernos, si hay una línea que separa estas propuestas de la microhistoria. Este paradigma no se queda en la fragmentación de la historia o en los “trozos del pasado” como dice Ankersmit,

---

<sup>3</sup> Peter Burke en Lucía Pallares-Burke, *La nueva historia. Nueve entrevistas*, 2ª. ed., Valencia, Universitat de València, 2005, p. 164.

pues recordemos que si bien estudia a través de lo pequeño, después regresa a la historia global para reinsertar los resultados. Otra importante diferencia es que, si bien es cierto que el uso de la narrativa tiene una importante presencia en especial para Carlo Ginzburg, no quiere decir que constituya una parte esencial de la disciplina histórica. El uso de la narrativa es empleada también como un recurso.

Considero que la microhistoria es una propuesta de investigación factible y vigente, aunque es preciso entenderla también como un recurso. No puede hacerse microhistoria de todo, pues recordemos que uno de los principales planteamientos es que a través de la microhistoria podamos tener nuevas explicaciones del pasado, por lo que este recurso historiográfico puede desarrollarse muy bien cuando algún hecho parece haber sido estudiado ampliamente pues la microhistoria no estudia a un molinero, o un sacerdote exorcista, un falso esposo, investiga la posibilidad de que la clase subalterna también sea poseedora de cultura propia, las forma de desarrollo de las sociedades campesinas de Antiguo Régimen y las probabilidad de elección para la mujer en el siglo XVI.

Si la microhistoria se entiende solo como estos “trozos del pasado”, se quedaría en anécdotas, pero este no es el caso. Por esta razón, no es posible aplicar el microanálisis en cualquier situación. Las herramientas metodológicas que emplea, pueden ser utilizadas con grandes resultados, se puede hacer uso de la lectura indiciaria y de la modificación en el nivel de observación, cuando aparentemente los modelos de conocimiento han sido agotados. Ejemplo de ello es la forma en



que se había estudiado la brujería, pues los estudios que se habían enfocado en el tema, señalaban que la imagen del aquelarre se había generado por las torturas a las que eran sometidos los acusados o que se trataba de alucinaciones derivadas del uso de estupefacientes, también había sido un tema estudiado para evidenciar la crueldad y la superstición de los jueces, pero la lectura que por medio de indicios, y a través de ciertos relatos, nos han permitido conocer estas prácticas desde otro punto. Esta es la aportación que hace la microhistoria.

La reflexión así como el análisis que conforman este trabajo de tesis, ha tenido la pretensión de identificarse con lo que el profesor Julio Aróstegui<sup>4</sup> señala como teoría de la historiografía, donde la reflexión gira en torno a las características propias de una parcela del conocimiento y que hace que se distinga de otras.

Por ello, retomando los planteamiento de la parte introductoria de la tesis, puedo concluir que efectivamente, la microhistoria italiana cuenta con un aparato teórico metodológico que la distingue de otras y que aunque algunas obras cuentan con gran difusión, no se puede hablar de una proliferación de estudios microhistóricos como lo plantearon los italianos, por esta razón era importante señalar el trabajo de Natalie Zemon Davis.

Finalmente la característica más sobresaliente es su reducción en la escala de observación pero igualmente importante es la reinserción de los resultados en una historia más global.

---

<sup>4</sup> Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*, op. cit., p. 68.

Aunque líneas arriba he señalado una serie de características de los trabajos microhistóricos, es preciso enfatizar que esta forma de investigar y escribir la historia ha surgido principalmente de manera experimental por lo que de igual manera esta propensa a nuevas propuestas tanto teóricas como metodológicas que nutran en esencia, esta tendencia historiográfica, como lo demuestra el caso de Natalie Zemon Davis.

Este trabajo representa una parte de las muchas posibilidades de análisis que ofrece la microhistoria y que seguramente, tiempo después seguirá ofreciendo.

Por estas razones, la revisión de la historiografía universal es de gran provecho para el ejercicio histórico pues considero que las formas de investigar y transmitir la historia constituyen la columna vertebral de esta disciplina.

El caso de la microhistoria italiana, tan cercana y a la vez tan distinta del posmodernismo la hace tener una atmósfera compleja, pero aun así, se trata de un recurso de investigación vigente y que representa una vía alterna para acercarse a ese entramado en veces dificultoso que representa la historia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores, entre 1848 y ¿2025?*, España, Ed. Montesinos, 2004.
- , *Relatos para la historia. Ensayos de contrahistoria intelectual*, México, Contrahistorias, 2006.
- , *Contribución a la historia de la microhistoria italiana*, Rosario, Prohistoria, 2003.
- , “Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana” en *Corrientes temas y autores de la historiografía del siglo XX*, México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003.
- , *Antimanual del mal historiador. O ¿cómo hacer hoy una buena historia crítica?*, 7ª ed., México, Contrahistorias, 2005.
- , *La “escuela” de los Annales. Ayer, Hoy, Mañana*, 7ª ed., México, Contrahistorias, 2005.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio y Patricia Nettel, “La microhistoria italiana, entrevista con Giovanni Levi” en *La Jornada semanal*, núm. 283, México, noviembre de 1994.
- Ankersmit, Franklin R., *Historia y tropología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Aróstegui, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 1995.

Barriera, Darío, “Las babas de la microhistoria. Del mundo de lo seguro al universo de lo posible” en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999.

—, Arnolfo, Darío, Ignacio Martínez, y Diego Roldán, “Crisis y resignificación de la microhistoria. Una entrevista con Giovanni Levi” en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999.

Berenzon Gorn, Boris (comp.), *Historiografía crítica del siglo XX*, México, Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, 2004.

Betancourt Martínez, Fernando, “La fundamentación del saber histórico en el siglo XX: investigación social, metodología y racionalidad operativa” en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 40, México, julio-diciembre 2010.

Bloch, Marc, *Los reyes taumaturgos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

—, *Introducción a la historia*, 4ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Bobbio, Norberto, *Perfil ideológico del siglo XX en Italia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Braudel, Fernand, “La larga duración” en *La historia y las ciencias sociales*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1989.

- Burke, Peter, "Bajo el microscopio" en *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Piadós, 2006.
- Burucúa, José Emilio, *Historia, Arte, Cultura. De Aby Warburg a Carlo Ginzburg*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Carr, E. H., *¿Qué es la historia?*, 2ª ed., Barcelona, Ariel, 2001.
- Castillo Ramírez, María Gracia, *La noble tarea de educar. Recuerdos y vivencias de una maestra jalisciense*, México, INAH, 2000.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- , *El presente del pasado: escritura de la historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana, 2005.
- Cisneros Chávez, Nidia, *Los problemas de autoridad, normatividad y sumisión en la obra de Carlo Ginzburg*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.
- Codacci-Pisanelli, Angiola, "Palabra de historiador. Entrevista con Carlo Ginzburg" en *La Jornada semanal*, núm. 252, 2 enero 2000.
- Collingwood, Robin George, *Idea de la historia*, 3ª. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Contreras, Jaime, *Carlos II el hechizado. Poder y melancolía en la corte del último Austria*, Madrid, Temas de Hoy, 2003.

- Corcuera de Mancera, Sonia, *Voces y silencios en la historia: siglos XIX y XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Croce, Benedetto, *La historia como hazaña de la libertad*, 2ª. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1960, (Colección Popular, 18).
- Darnton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Dosse, François, *La historia en migajas. De Annales a la "nueva historia"*, México, Universidad Iberoamericana, 2006.
- Echeverría, Bolívar, *Las ilusiones de la modernidad*, México, UNAM, 1995.
- Geertz, Clifford, "Descripción densa" en *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1995.
- , "Conocimiento local: hecho y ley en la perspectiva comparativa" en *Conocimiento local*, Barcelona, Paidós, 1994.
- Ginzburg, Carlo, *Tentativas*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003.
- , *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*, México, Océano, 2000.
- , *Pesquisa sobre Piero*, Barcelona, Muchnik, 1984.
- , *Historia nocturna. Un desciframiento del Aquelarre*, Barcelona, Muchnik, 1991.

- , *El juez y el historiador. Acotaciones al margen del caso Sofri*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1992.
- , *Los benandanti: brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara, 2005.
- , *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*, 2ª ed., Barcelona, Gedisa, 2008.
- , *Ninguna isla es una isla. Cuatro visiones de la literatura inglesa desde una perspectiva mundial*, Tabasco, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003.
- , *El hilo y las huellas: lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- , “Microhistoria, dos o tres cosas que sé de ella” en *El hilo y las Huellas: lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- , “Brujos y chamanes” en *Historias*, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, núm. 37, México, octubre de 1996- marzo de 1997.
- , “Reflexiones sobre una hipótesis: el paradigma indiciario, veinticinco años después” en *Contrahistorias*, núm. 7, México, sep. 2006- feb. 2007.

- , “Pruebas y posibilidades (posfacio a Natalie Zemon Davis, Il ritorno di Martín Guerre. Un caso di doppia identità nella Francia del cinquecento, 1984) en *El hilo y las huellas: lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Buenos Aires, 2010.
- , “Sólo un testigo” en *Historia, antropología y fuentes orales*, núm. 38, Barcelona, 2007.
- Ginzburg, Carlo y Carlo Poni, “El nombre y el cómo: intercambio desigual y mercado historiográfico” en *Tentativas*, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003.
- González y González, Luis, *Invitación a la microhistoria*, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, (Sep Setentas, 72).
- Grendi, Edoardo, *Formas de mercado: el análisis histórico*, Barcelona, Oikos-tau, 1992.
- , “Paradojas de la historia contemporánea” en *Contrahistorias*, núm. 2, México, marzo-agosto 2004.
- , “Ripensare la microstoria” en *Quaderni storici*, 1994.
- Güemes, César, entrevista: “Ginzburg, la mirada del historiador, más relevante que su objeto de estudio” en *La Jornada*, México, 23 de marzo de 1999.
- Hernández Sandoica, Elena, *Tendencias historiográficas actuales. Escribir la historia hoy*, Madrid, Akal, 2004.



Iggers, Georg G., *La ciencia histórica en el siglo XX, las tendencias actuales*, Barcelona, Idea Books, 1998.

Jacinto Morales, Lizette, *Carlo Ginzburg y la Microhistoria italiana*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2002.

Le Goff, Jacques, *Hacer la historia*, 2ª ed., Barcelona, Laia, 1985.

Levi, Giovanni, *La herencia inmateral: la historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea, 1990.

—, “Sobre microhistoria” en Peter Burke, *Formas de hacer historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

—, “Los peligros del geertzismo” en Morales Moreno, Luis Gerardo (comp.), *Historia de la historiografía contemporánea (de 1968 a nuestros días)*, México, Instituto Mora, 2005.

—, “Un problema de escala” en *Contrahistorias*, núm. 2, México, septiembre 2004-febrero 2005.

—, “Los usos de la biografía” en *Historias*, núm. 37, México, octubre 1996-marzo 1997.

López Pozos, Susana, *Gertrudis Ortiz: entre el ensueño y la realidad. Sociedad y religiosidad Novohispana en un proceso inquisitorial de 1723*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán, UNAM, 1996.

Matos Pérez, María Valeria, *La rotonda de las mujeres no Ilustres: una mujer de tantas: Nahui Olin*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Instituto Cultural Helénico, Escuela de Historia, 2006.

Mendiola Mejía, Carlos, “Distinción y relación entre la teoría de la historia, la historiografía y la historia” en *Historia y grafía*, Universidad Iberoamericana, núm. 6, México, 1996.

Morales Moreno, Luis Gerardo (comp.), *Historia de la historiografía contemporánea (de 1968 a nuestros días)*, México, Instituto Mora, 2005.

Muñoz Arbeláez Santiago y Pérez Pérez, María Cristina, “Perspectivas historiográficas: Entrevista con el profesor Giovanni Levi” en *Historia Crítica*, Universidad de los Andes, núm. 40, Colombia, abril de 2010.

Pallares-Burke, María Lucía G. *La nueva historia. Nueve entrevistas*, 2ª ed. Valencia, Universitat de València, 2005.

Pastor Téllez, Daniela, *Mujeres y poder en Bizancio, a través de la mirada de Ana Comneno*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2007.

Peltonen, Matti, “Indicios, márgenes y mónadas. Acerca del advenimiento de la “nueva microhistoria” en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999.

Pérez Hernández, Rodrigo Salomón, *La injuria: un atentado contra el honor. Nueva España, siglo XVI y VII*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2008.

Quintero Iñiguez, Alejandro Jesús, *A Francisco lo persiguen los demonios: la infancia de un Obispo del siglo XVII*, Tesis de Maestría en Historia, México, Universidad Iberoamericana, 2007.

Revel Jacques, *Un momento historiográfico: trece ensayos de historia social*, Buenos Aires, Manantial, 2005.

Ríos G. Carlos A. y América P. Bustamante “Entrevista a Giovanni Levi” en *Contrahistorias*, núm. 1, México, septiembre-febrero. 2004.

Ríos Saloma, Martín F., “De la historia de las mentalidades a la historia cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX” en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n. 37, enero-junio 2009.

Serna, Justo, Anaclet Pons, *Cómo se escribe la microhistoria. Ensayo sobre Carlo Ginzburg*, Madrid, Cátedra, 2000.

—, *La historia cultural, autores, obras, lugares*, Madrid, Akal, 2005.

—, “El historiador como autor” en *Prohistoria*, núm. 3, Rosario, 1999.

—, “Notas sobre la microhistoria. ¿No habrá llegado el momento de parar?” en *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*, Área de Historia Contemporánea de la Universidad de Alicante, núm. 3, 2004, en <http://publicaciones.ua.es> (consultado en febrero de 2009).

—, “Los viajes de Carlo Ginzburg. Entrevista sobre historia” en [www.uv.es/jserna/Carlo.htm](http://www.uv.es/jserna/Carlo.htm) (consultado en noviembre de 2011).

Torre Hernández, Felipe Alejandro de la, *Marcelo Salinas: la persecución de un anarquista cubano, 1912-1913*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2003.

Villa Flores, Javier, *Carlo Ginzburg, el historiador como teórico*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1994.

Villanueva Díaz, Cynthia Itzel, *Brujería y hechicería sexual: Las redes de su aprendizaje*, Tesina de Licenciatura en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2008.

White, Hayden, *Metahistoria*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

—, *El texto como artefacto literario*, Barcelona, Paidós, 2003.

Zemon Davis, Natalie, *Mujeres de los márgenes: tres vidas del siglo XVII*, Madrid, Cátedra, 1999.

—, *El regreso de Martín Guerre*, Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1982.